



# Poemas franciscanos

Fray Luis Valle Goicochea OFM

Más una reedición de  
**"Jacobina Sietesolios"**  
(últimos momentos de San Francisco de Asís)  
y selección poética de  
**"Tema inefable"**

Estudio y compilación:  
Fray Abel Pacheco Sánchez OFM  
Nivardo Vasni Córdova Salinas

Rimactampu / Ediciones Urgentes

Lima, Perú  
2011

**"Poemas franciscanos"**

Por Fray Luis Valle Goicochea OFM

Estudio y compilación

:

Fray Abel Pacheco Sánchez OFM y Lic. Nivardo Vasni Córdova Salinas

Archivo San Francisco de Lima / Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú

Rimactampu / Ediciones Urgentes

Con la aprobación de la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú  
y los herederos del poeta Luis Valle Goicochea, representados por el Sr. Luis Valle Cisneros.

*Puede difundirse este libro con la condición de citar las fuentes de donde proceden los poemas  
y los autores que realizaron el presente estudio.*



## IN MEMORIAM

Este libro está dedicado a la memoria  
del poeta franciscano Luis Valle Goicochea (1910-1953)  
en el primer centenario de su nacimiento.

## AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestro profundo agradecimiento a todas las personas que, de una u otra forma, han hecho posible la publicación de este libro, en especial a las autoridades y frailes de la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú, el ministro provincial Fr. Emilio Carpio Ponce, el director del Museo San Francisco y Catacumbas de Lima, Fr. Ernesto Chambi Cruz OFM; (+) Monseñor Federico Richter-Fernández Prada OFM, Fr. Carlos Montesinos OFM, las hermanas del Monasterio de Santa Clara de Barrios Altos (Lima) y los frailes de la Provincia de San Francisco Solano, por sus oraciones.

Al profesor Cayetano Villavicencio Wenner y a Jorge Román Tasayco, del Archivo San Francisco de Lima, por su apoyo y aportes.

También al Ing. Vasni Córdova Tapia y su esposa, la Sra. Grimaneza Salinas de Córdova, junto con la Sra. Liliana Guevara García de Córdova y Mariajosé Córdova Guevara, noble inspiradora de esta labor. Además, muy especialmente, al Sr. Luis Valle Cisneros -sobrino del poeta- y su familia, quienes nos acompañaron y alentaron para realizar la investigación desde el comienzo.

Y sobre todo, a nuestro Señor Jesucristo, a la Santísima Virgen María y nuestro seráfico padre San Francisco de Asís y San Antonio de Padua, de quien Fr. Luis Valle fue devoto.

# POEMAS FRANCISCANOS

Fr. Luis Valle Goicochea OFM



*Retrato al óleo del poeta Luis Valle Goicochea por el pintor Gonzalo Meza Cuadra.*

## MENSAJE

De los Coristas de la Provincia de los Doce Apóstoles del Perú, a los estudiantes Franciscanos de América toda  
EX "ACADEMIA ESCOTO" NUNCIUM

Provinciae XII Apostolorum in Peruvia Studentes Studentibus fratribus in America: PAX et. BONUM.

Carissimi: Corde suffulti, sursum vexus, quo ut sol Christus radia portendit quoquoersus, et quo etiam, quam sequimur viam, Pater Franciscus demonstrat, vobis alloquimur os ad os, fraternitate utique innixi.

Quem hodie NUNCIUM damus, nihil aliud vult quam, sive arcta coniunctione, sive virium omnium nexu, ut affatim gloria resplendeat: hoc enim nobis Studentibus - valde optatum ab hinc est. Vox alma Fratrum Fratribus, cordium cordibus, ad meliora appetendi causa ardore flagrans, quae tota est quidem ne in vacuum evadat tot atque tanta Ordinis in America Iuvenum corona.

Sane vero: hanc omnes intuentur quidve viribus perficiat prospiciatque vident; nemo hac veste indutus, valet oblivisci et multa et magna aggredierda, simul ac homines accersimus acque ad eis recedimus. Non nos ut deterreat oportet hominum clades - casus tot quibus lux deficit - ad maiora namque evocati, hos feremus etiam in Eo qui Est, fulta spe atque Vexillum Seraphici Patris portantes, omnia subdimus, omnia omniuo vincimus.

Vires viribus accrescunt, virtutibus virtutes roborantur: pedisequa gloria est!



El R. P. Maestro, con los P. F. Lectores y los estudiantes de Teología.

*Mensaje de los Coristas de la Provincia de los Doce Apóstoles del Perú a los estudiantes franciscanos de América toda. El saludo está escrito en latín. Fr. Luis Valle Goicochea es el cuarto, de izquierda a derecha, en la fila de a pie. A su costado izquierdo está Fr. José de Guadalupe Mojica.*

## PRESENTACIÓN

La Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú tiene el honor de haber contado entre sus miembros con el insigne poeta peruano Luis Valle Goicochea, de quien el año 2010 se celebró el primer centenario de su nacimiento acaecido en el poblado de La Soledad, distrito de Parcoy, en la sierra del departamento de La Libertad, tierra que ha sido cuna de escritores de la talla de César Vallejo (nacido en Santiago de Chuco) y Ciro Alegría (nacido en Sartimbamba), sólo por citar a dos literatos contemporáneos peruanos cuyas obras se han traducido a decenas de idiomas extranjeros.

El caso de Luis Valle Goicochea es muy singular, porque a través de su obra poética -tanto en prosa como en verso lírico- deja un mensaje profundamente humano, donde el dolor y la alegría son aspectos que se abordan a través de la metáfora limpia, el verso delicado y el mensaje de esperanza a pesar del revés de la muerte, que para nosotros los creyentes en Jesucristo es solamente un paso hacia la verdadera vida eterna.

Además, este "poeta franciscano" nos motiva una admiración especial porque Luis Valle Goicochea fue fraile y estudiante de la "Casa de Estudios de la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú" (con sede en el Convento de La Recolecta, en el Cusco), en los albores de la década del 40, junto con otras destacadas personalidades como Fr. Ernesto Arauco OFM, Fr. Leonaro Rodó OFM, Fr. Carlos Montesinos OFM, monseñor Federico Richter OFM y el mundialmente conocido Fr. José de Guadalupe Mojica OFM, destacado tenor mexicano y otrora artista cinematográfico de la "edad de oro" del cine azteca, que sintió el llamado de Jesús y se enroló en la Orden Franciscana.

Permítanme hacer un paralelismo semántico. Mientras Mojica dejó los brillos y oropeles de la fama para vestir el hábito franciscano y seguir a Cristo pobre, Fray Luis Valle Goicochea anheló encontrar a Dios, quiso ser sacerdote pero tropezó con las naturales limitaciones humanas. Dejó la posibilidad de ser sacerdote, pero fue franciscano hasta el fin de sus días. Mucha razón tenía el apóstol San Pablo cuando escribió: "El mal que no quiero, eso hago. ¿Quién me librá de este cuerpo de muerte?".

La vida de Valle, con sus brillos y contrastes, no ha sido en vano, pues tuvo como ideal diáfano al "Cristo enclavado" a quien canta en sus diáfanos versos, al estilo de nuestro seráfico padre San Francisco de Asís, sobre quien Valle ha escrito acaso uno de los poemas más bellos que se conocen en lengua castellana "Jacobina Sietesolios (últimos momentos de San Francisco de Asís)", escrito en el claustro franciscano junto con otros poemas de gran simbolismo que ahora se reeditan después de haber estado "dormidos" en el Archivo San Francisco de Lima.

Elevamos al cielo una plegaria por nuestro hermano Fray Luis Valle Goicochea, acaso recitando con él los versos que dedicó a Jesucristo, nuestro Señor:

*"De que te tengo Jesús mío, /o he de tenerte, estoy seguro... / Pueden ahora darme hieles: /y ser el dolor, aun más rudo. // Pues ya soy el otro, quien espera /en Ti tan sólo, no en el mundo..."*

Fr. Emilio Carpio Ponce, OFM  
*Ministro Provincial*  
*Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú*

Convento de San Francisco. Lima, invierno de 2011.

## AL LECTOR

*"(...) le pegaban todos sin que él les haga nada;  
le daban duro con un palo y duro  
también con una soga; son testigos  
los días jueves y los huesos húmeros,  
la soledad, la lluvia, los caminos"*

*César Vallejo*

La poesía es continuación de la obra creadora de Dios, y los poetas auténticos, a imitación de Cristo, también cargan sobre sus hombros el dolor de la humanidad entera, para intentar encontrar un sentido a la existencia, sentido que finalmente sólo se encuentra en Dios.

Nuestro hermano Luis Valle Goicochea vivió, triste y feliz, en este mundo, consciente de que este "valle de lágrimas" es sólo un tránsito hacia la Vida auténtica. Nos queda su poesía, su lucha incansable por ser un hombre bueno, sus poemas y escritos plenos de amor.

Hay un recuerdo vivo del poeta y periodista Luis Valle Goicochea en el claustro franciscano por su poesía "clara y sencilla" y por su vida desapegada de lo material, a imitación de San Francisco de Asís, cuyos ideales hizo suyos.

Por eso es que la Orden de los Frailes Menores, los frailes del Convento de San Francisco, así como los colaboradores de la Prensa Franciscana del Perú, realizamos -mediante este libro- un homenaje póstumo al "poeta de la ternura".

Fray Abel Pacheco Sánchez OFM  
Nivardo Vasni Córdova Salinas

Archivo de San Francisco de Lima,  
Agosto de 2011.

## NOTICIA SOBRE FR. LUIS VALLE GOICOCHEA, OFM

**E**l poeta Luis Valle Goicochea (La Soledad, Parcoy 1910 – Barrios Altos, Lima 1953) es, junto con César Vallejo y Ciro Alegría, uno de los escritores más fecundos no sólo del departamento de La Libertad sino del Perú y Latinoamérica. Su obra poética –publicada en dos oportunidades tanto por el Instituto Nacional de Cultura (1974) como por la Universidad Alas Peruanas (2006)- así lo confirma.

Hijo del matrimonio conformado por don Francisco Valle Castillo y doña Jovita Goicochea Salvatierra, Luis Valle fue además periodista y prosista de carácter, pues publicó narraciones literarias y crónicas en los periódicos y revistas más importantes de su tiempo como “El comercio”, “La prensa” y “Variedades” de Lima, “La industria” de Trujillo y “El deber” de Arequipa.

Aunque toda su obra es trascendental para la Literatura peruana, es con su libro inicial “Las canciones de Rinono y Papagil” (1932) que Luis Valle ha alcanzado la gloria literaria, pues este libro es considerado un clásico moderno. Pero le pasa igual que a Eguren: se le ha querido encasillar solamente como el poeta de la evocación infantil. ¿Acaso la verdadera poesía tiene edad?

Valle, poeta “sholano” (nombre que se le da a los nacidos en el poblado de La Soledad) fue un auténtico artista, de aquellos en quienes vida y obra se funden en un solo mensaje. Y en ese afán por buscar lo profundo, por vivir los valores trascendentales de la humanidad y el mensaje de Jesucristo –al estilo de San Francisco de Asís- el poeta se internó como fraile en un convento de la Orden de los Frailes Menores y decidió buscar el camino del sacerdocio y la santidad.

Ingresó como novicio en el Convento de San Francisco de Lima en 1943 para luego trasladarse hacia el Convento de San Antonio del Cusco, más conocido como La Recoleta, donde Valle cursó estudios de Filosofía y Teología en el llamado “Coristado franciscano”.

Ya sea como novicio y luego como seminarista, lo cierto es que Valle se entregó al rigor conventual, casi místico diríamos, acaso como una forma de sobrellevar su angustia existencial.

El período franciscano de Valle, ha sido poco estudiado por sus biógrafos y críticos, pero tiene una luminosidad especial porque su sensibilidad poética encuentra un tono y un mensaje que es religioso, franciscano, pero también vital.

Sus “poemas franciscanos” –publicados en las revistas “Fulgores antonianos” y “Ensayos” -esta última órgano de la “Academia Escoto” que agrupaba a los seminaristas del Coristado y del cual Valle llegó a ser secretario

general-, son el testimonio de su vida y ayudan a comprender su arte poético y su existencia.

Luis Valle Goicochea fue fraile franciscano desde 1942 hasta 1944. Esa fue la pista inicial que marcó el inicio de la búsqueda de sus huellas dentro del Convento San Francisco de Lima y el Convento de la Recoleta del Cusco, ambos pertenecientes a la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú (fundada en 1553).

Fue el director del Archivo San Francisco de Lima, fray Abel Pacheco Sánchez OFM, quien nos dio la noticia sobre la existencia de poemas y prosas de Luis Valle Goicochea OFM publicadas en la revista "Ensayos", durante la época en que Valle fue seminarista. La mayoría de estos poemas son desconocidos en la bibliografía oficial del poeta.

En la revista "Ensayos" encontramos también otros textos en prosa firmados por Fray Luis Valle Goicochea.

Fray Pacheco –sacerdote desde hace más de sesenta años- conoció personalmente al poeta Luis Valle, y conserva intactas todavía una serie de recuerdos y anécdotas sobre él, especialmente de la escenificación al interior del claustro de "Jacobina Sietesolios", poema dramático en homenaje a San Francisco de Asís, que fuera publicado en 1946 después de que Valle se retiró del convento pero que seguramente escribió en su celda de religioso.

Debemos a su memoria, su sensibilidad cultural y también a su fraternidad franciscana esta valiosa información sobre los poemas que hoy publicamos en este modesto libro en calidad de primicia para la Literatura peruana, y que de no haber sido por este derrotero se hubieran quedado ocultos.

También hemos podido recoger el testimonio de fray Antonio Montesinos OFM y monseñor Federico Richter Prada OF -fallecido el 8 de agosto de 2010 en Lima-, quienes fueron compañeros de fray Luis Valle en el seminario cusqueño y también miembros de la Academia Escoto, gremio de los seminaristas cusqueños bajo cuya membresía publicaban la revista "Ensayos", que se conserva como un verdadero tesoro en el Archivo San Francisco de Lima.

En aquel entonces, la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú tenía en 1944 como ministro provincial a fray Fernando Arguedas Solórsano OFM y como prefecto de estudios a fray Alberto Bustamante OFM. Otros estudiantes ilustres de esta promoción son Fr. José Francisco de Guadalupe Mojica –tenor mexicano que dejó los brillos de Hollywood para ser fraile franciscano en el Perú-, fray Carlos Caselli, fray Ernesto Arauco Travesán, el Arzobispo Emérito de Ayacucho, monseñor Federico Richter-Fernández Prada OFM, Fr. Carlos Montesinos OFM, entre otros religiosos.

El paso de Valle por la Orden de los Frailes Menores, dejó una estela de luz en su vida y en su obra poética, que sigue alumbrando la literatura peruana.

FRAY LUIS VALLE GOICOCHEA,  
POETA FRANCISCANO,  
ENTRE EL MISTICISMO Y EL EXISTENCIALISMO

**R**especto al ingreso y permanencia del poeta Luis Valle Goicochea en Orden de las Frailes Menores (Orden Franciscana) solamente se conocía la versión que dan los familiares del poeta, así como las menciones de algunos de sus biógrafos y estudiosos como Luis Alberto Sánchez, Luis Monguió, Esther Allison, Sebastián Salazar Bondy, Aurelio Miró Quesada, José Gonzáles Morante, Jorge Eslava, Rodolfo Milla, José Fabriciano Vásquez Bailón, entre otros, y el testimonio vivo de su sobrino Luis Valle Cisneros.

En efecto, el poeta Valle fue fraile franciscano durante aproximadamente tres años, desde 1943 hasta 1945, en su condición de estudiante de Filosofía y Teología en la "Casa de Estudios de la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú" (con sede en el Convento de La Recolecta, en el Cusco).

El "período franciscano" de Valle -de quien en 2010 se celebró el primer centenario de su natalicio- es todavía desconocido y, pese a la importancia que tiene en su biografía y su obra literaria, aún se cierne en las brumas de la leyenda y el mito, de suerte que las informaciones que aparecen sobre esta etapa siempre vienen matizadas con anécdotas que más parecen surgir de la imaginación o también por su estela de "poeta bohemio", que sucumbió a las garras del alcoholismo, la dipsomanía, la angustia y la desesperación.

Pero sería injusto calificar a Valle con el epíteto de "poeta maldito" o "poeta marginal", al estilo de otros notables poetas peruanos como Luis Hernández, Juan Ojeda o Juan Ramírez Ruiz. Si bien es cierto hay un sentimiento trágico en su vida y en sus poemas, también Valle tenía un sentido espiritual, religioso y místico, y que deben tomarse en cuenta para zanjar definitivamente con la imagen que se tiene de él solamente como un dipsómano o un adicto. Que Valle sufrió en cuerpo y alma su condición de alcohólico, se puede constatar al saber que estuvo internado en el Hospital Hermilio Valdizán -desde donde escribió sus célebre "Diario de hospital"- e incluso en el momento de su muerte atropellado y abandonado en la Plaza Italia, en los Barrios Altos.

Insistimos en que sería un absurdo reduccionismo circunscribir a Valle solamente a su lado enfermo. Es por ello que su período como seminarista franciscano nos invita a observar al lado más fecundo del poeta que buscó el camino de la santidad, justamente con el anhelo de ser sacerdote en la orden religiosa que sigue a un Cristo pobre y humilde, despojado de la vanidad y la riqueza efímera de este mundo. Nos referimos a la Orden de los Frailes Menores (Ordo Fratorum Minorum), más conocida como orden franciscana, fundada por

San Francisco de Asís hace más de 800 años y presente en el Perú desde los albores de la conquista.

Del Valle franciscano se conoce muy bien su poema dramático "Jacobina Sietesolios", publicado en el año de 1946 y que es, en nuestra modesta opinión, uno de los textos literarios más notables que se han escrito a nivel mundial sobre San Francisco de Asís ("frate Francesco, el poverello de Asís"), por la belleza de sus metáforas, la cadencia de su ritmo y su mensaje humano. Con toda seguridad este poema lo escribió dentro de su vida como religioso franciscano, y se le conoce porque además de la edición original, fue reeditado en 1974 y en 2006, en las ediciones de "obras completas" del poeta que dieron a luz el Instituto Nacional de Cultura (INC) y la Universidad Alas Peruanas (UAP).

Pero, ¿qué más sabemos de *Fray* Luis Valle Goicochea?

Sus críticos ni sus biógrafos no se ponen de acuerdo, ni sobre la fecha de su nacimiento (se especula que fue entre 1908 y 1911) ni sobre las motivaciones que tuvo Valle para internarse en un convento franciscano del Perú. Nosotros estamos seguros de que sus motivos fueron profundamente espirituales y religiosos, no condicionados por asuntos coyunturales, ni menos como una válvula de escape a su penosa enfermedad adictiva. Y esto se puede apreciar leyendo sus poemas franciscanos.

La vocación religiosa de Valle surge en sus años de estudio escolar en el Seminario de San Carlos y San Marcelo de Trujillo, donde termina la secundaria en 1926. Aquel año, según refiere Fabriciano Vásquez Bailón, luego de concluir la secundaria, viste dos años la sotana de postulante para sacerdote en el mismo Seminario. El señor Luis Valle Cisneros, sobrino del poeta, recuerda que la familia Valle guardaba fotografías de esta época, incluso donde se le veía con sotana, pero "la familia los entregó dentro de un baúl al Instituto Nacional de Cultura en la década del setenta, donde se han extraviado".

El escritor huamachuquino *Ciro* Alegría, autor de "El mundo es ancho y ajeno", ha escrito la siguiente prosopografía de Valle: "Extraordinariamente flaco, a tal punto que parecía enfundado en la pulcra sotana. Ceñíase a la cintura una faja de tela azul, cuyos extremos colgaban a su lado. Era su distintivo de seminarista. La cara, de rasgos finos y color blanco pálido, tenía la expresión de melancolía que se acentuaba en los ojos".

Definitivamente, sus años en el Seminario de San Carlos y San Marcelo marcaron a Valle con una huella indeleble. No es por azar que este seminario haya sido parte de su vida, pues forjó también su sensibilidad artística y vocación intelectual en aquel local que todavía hoy se puede apreciar en la segunda cuadra del Jirón Pizarro, en Trujillo, donde también estudió, años antes que Valle, Víctor Raúl Haya de la Torre, entre otros ilustres personajes trujillanos.

En 1929 abandona sus estudios religiosos y en la década del treinta Valle está metido de lleno en el periodismo y la literatura. De esa época datan sus primeros textos periodísticos en el diario *La Industria* de Trujillo en su columna "Hilvanés", que firmó con el seudónimo de LUVAGOIS, cuando era director el poeta (y arqueólogo) José Eulogio Garrido, quien muchos años después fundara la Escuela



"Nuestros enviados especiales con la Vble. comunidad de Arquequipa" (sic) reza la leyenda que acompaña esta fotografía de los frailes franciscanos. Fr Luis Valle está sentado, al centro del grupo.

de Bellas Artes de Trujillo, junto con el pintor mochero Pedro Azabache -también ex alumno del Seminario de San Carlos y San Marcelo-.

Se sabe que en esos años Valle decide viajar a Lima, y colabora en la revista limeña "Variedades". No olvidemos que en 1932 Luis Valle publica su primer libro en Lima con apoyo del poeta Enrique Bustamante y Ballivián. Nos referimos a "Canciones de Rinono y Papagil", un auténtico clásico moderno de la literatura peruana, que ha sido encasillado como un libro de literatura infantil. Sea como fuere, es un libro *sui generis*.

En aquel tiempo frecuenta "El círculo del duende", integrado por el poeta limeño José María Eguren y en 1934 decide inscribirse en la Facultad de Letras de la Universidad Católica, pero por razones de carencia económica y su incipiente alcoholismo abandona esta casa de estudios. Aún así, es columnista del diario "La Prensa".

El escritor y estudioso limeño Rodolfo Milla Cuentas, autor del libro "Oquendo" (Lima, Hipocampo Editores), minucioso estudio sobre el poeta vanguardista puneño Carlos Oquendo de Amat, ha investigado sobre los poetas de la década del 30 y 40, entre ellos a Luis Valle Goicochea, y opina en base a testimonios personales- que Valle se internó como fraile franciscano para rehabilitarse de su drogadicción, señalando que el poeta no solamente era bebedor de alcohol sino un compulsivo fumador de opio en los "ginkés" del Barrio Chino (*comunicación personal*). Se sabe que escritores como César Vallejo y Abraham Valdelomar también frecuentaron esos antros barriolteños en busca de la adormidera, situaciones de donde el compositor Felipe Pinglo extrajo inspiración para su valse "Sueños de opio". Este es tema para un debate

especializado, que excede los alcances de este trabajo.

Valle ingresa como novicio al Convento de San Francisco de Lima en enero de 1943, según afirma Fr. Carlos Montesinos OFM. Después de Lima, es enviado al Coristado franciscano en el Convento de La Recoleta en el Cusco, donde vivió enclaustrado para seguir sus estudios sacerdotales. Una serie de mitos se han tejido sobre este período, como por ejemplo que Valle se escapaba para beber alcohol. Sin embargo los frailes que lo conocieron desestiman estas versiones y afirman que Valle permaneció enclaustrado en el rigor conventual.

Jorge Eslava resume así el período franciscano de Valle: "Pasados los 30 años de edad, en un afán de salvación espiritual, retoma el camino religioso. Viaja al Cusco y reside tres años como novicio en el Convento de La Recoleta. Es un período de relativa calma y producción literaria -escribe "Tema inefable"-, hasta que rezagos de dipsomanía, que eafectan su salud, lo obligan a abandonar el claustro. En 1945 se establece en Arequipa. Será redactor de "El Deber" y se publicará aquí su último libro en vida, un cuadro dramático en verso titulado "Jacobina Sietesolios" (1946), que representa los postreros momentos de San Francisco de Asís".

Posteriormente regresa a Lima, se reincorpora la Biblioteca de la Facultad de Letras de San Marcos y colabora con el diario El Comercio, pero debido a sus problemas de salud pasa la mayor parte del tiempo en el Hospital Hermilio Valdizán, donde traba amistad con el psiquiatra Humberto Rotondo, quien le sugiere escribir durante sus crisis, a manera de terapia.

Anota Eslava: "Como es de suponer, los últimos años del poeta fueron de desgracia. En cartas dirigidas a Esther Allison, publicadas en El Comercio (1958) con el nombre de "Diario de Hospital", el poeta manifiesta que esta correspondencia "aunque cruda y dislocada te enseñará algo sobre mi abismo".

Precisamente uno de los sobrinos del poeta, Luis Valle Cisneros, en estos momentos está realizando denodados esfuerzos para publicar "Diario de hospital" y todas las prosas y artículos periodísticos de Valle.

En Wikipedia, ([http://es.wikipedia.org/wiki/Luis\\_Valle\\_Goicochea](http://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Valle_Goicochea)), se afirma lo siguiente sobre el período franciscano de Valle, aunque discrepamos del adjetivo "inesperadamente".

"Inesperadamente el año 1943 ingresa al Convento de San Francisco y es enviado luego al Cusco "como padre franciscano, al mundo de la obediencia y a cumplir un designio". Escribe composiciones religiosas, así como un ensayo dramático titulado "Jacobina Sietesolios", referido a los últimos días de San Francisco y que fue publicado en Arequipa en 1946. En el Cusco escribe también "Temas inefables" (sic) y "Marianita Coronel". Quebrada su salud por causa de una dipsomanía, abandona el Convento y se dirige a Arequipa, donde es redactor del diario "El Deber" dirigido por el fraile mercedario Victor M. Barriga."

El escritor Jorge Eslava en el prólogo de "La pared torcida. Poesía completa" afirma que "Valle regresa a Lima en 1948 e ingresa a laborar en el Museo Arqueológico, así como también en la Biblioteca del Seminario de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en el diario "El Comercio", donde firmaba sus artículos periodísticos con el seudónimo de

"Carlos Bernabé".

Son años de un notorio declive de su salud en proporción inversa a su drogodependencia alcohólica. Entre febrero y marzo de 1950 se interna en el Hospital Hermilio Valdizán, donde está al cuidado del Dr. Rotondo y escribe detalladamente "sus sueños" del delirium tremens como parte de su terapia, textos que el diario "El Comercio" publicó de manera póstuma y donde se percibe "profunda angustia, soledad y frustración".

"En el "Diario del Hospital", que Esther Allison publicó años después de la muerte del poeta en "El Comercio", constan los siete días más dolorosos que padeció el poeta, fijados del 08 al 14 de mayo de aquel año. La misma tristeza se manifiesta en las cartas dirigidas a la escritora y amiga, en donde el poeta da fe de su 'lucha contra el demonio'. La salud del poeta era muy delicada, oscilaba entre la vida y la muerte. Esta situación se debía a la escasa alimentación y la constante bebida alcohólica, vicio que lo obligaba a huir de los nosocomios a donde lo llevaban sus familiares y amigos. Generalmente en las noches lo localizaban en las cantinas de mala muerte, de donde salía casi siempre en las amanecidas para guarecerse como sea. En la mañana del 13 de agosto de 1953, la policía lo encontró moribundo, quizá atropellado por algún automóvil. Lo encontraron debajo de un banco, en la Plaza Italia. Se lo llevaron a la morgue. Nadie sabía quién podría ser. Para identificar su cadáver la policía debió trabajar duramente, porque no podían imaginar que ese desconocido que había caído en el caos y la miseria, fuese un ilustre poeta y escritor. Ernesto Moore escribió al respecto: "Valle, que parecía destinado al ara y al misal, terminó sólo con el cáliz. Murió fiel a la sangre de Cristo y fiel también a la Doctrina del Maestro: sin un centavo y con el alma blanca. Sus restos fueron velados en el antiguo local de la ANEA (Asociación Nacional de Escritores y Artistas), cuyos dirigentes invitaron al sepelio". (Wikipedia).

Anota Eslava en torno al último libro escrito por Valle: "Según el registro del escritor (Francisco) Izquierdo Ríos en la *Obra poética*, Valle Goicochea dejó decenas de poemas sueltos y cuatro libros inéditos, todos ellos fechados antes de 1946; por lo tanto, *Jacobina Sietesolios* no es sólo el último libro que publicó el autor, sino probablemente el último que escribió. Conviene entonces recordar con recogimiento su escena final, cuando el santo agoniza a la intemperie: podría servirnos para imaginar los postreros momentos del hombre, en una fría madrugada limeña, lastimado por un auto y consumido por un extraño furor de bohemia y misticismo. Alabado sea este poeta"

El sacerdote Fray Carlos Montesinos Ampuero OFM nos ha dado el siguiente testimonio: "Conocí a fray Luis Valle. Era delgado, callado, bondadoso. Tenía una gran sensibilidad artística Quería ser sacerdote franciscano, pero por razones de salud tuvo que retirarse. El día que partió del Convento, se fue llorando besando su hábito marrón franciscano...".

Declaramos en esta oportunidad nuestra gratitud para las autoridades de la Provincia que se han dignado brindarnos con amplia comprensión su eficaz ayuda. Nuestra gratitud de modo especial señala a nuestro amado Padre Provincial Fray Fernando Arguedes tan compenetrado de los fervores y ansias generosas de la juventud seráfica.

## Personal de la Casa de Estudios

(AÑO DE 1944)

### CUERPO DOCENTE

PREFECTO DE ESTUDIOS: RVDO. P. FRAY ALBERTO BUSTAMANTE M.

LECTORES: Rvdo. P. Fr. Pedro Ganchegui      Rvdo. P. Fr. Luis Danz.  
                   : Rvdo. P. Fr. Isaías Figueroa,      Rvdo. P. Fr. Carlos Caselli.  
                   Rvdo. P. Fr. Julio Giraldo Z.      Rvdo. P. Fr. Bernardino Figueroa.  
                   Rvdo. P. Fr. Abel Jiménez.      Rvdo. P. Fr. Egidio García.

### CORISTAS ESTUDIANTES

#### FACULTAD DE SAGRADA TEOLOGIA

Fray Fidencio Meléndez P.	Fray Leonardo Rodó A.
Fray Ernesto Arauco T.	Fray Juan Duns Paredes A.
Fray Luis Dianderas L.	Fray Federico Richter F.
Fray Jorge Morales C.	Fray Juan de los Angeles Hurtado R.
Fray Pablo Vizcarra C.	Fray Sergio Aréstegui C.
Fray José Francisco de G. Mojica.	Fray Antonio Montesinos A.
Fray Arturo González C.	Fray Luis Valle G.

#### FACULTAD DE FILOSOFIA

Fray Tarsicio del N. J. Padilla.	Fray Juan José Núñez.
Fray Humberto Gibaja.	Fray Ernesto Rodríguez O.
Fray Juan Linares Q.	Fray José Mercado.
Fray Cirilo Silva.	Fray Jorge Zapater.
Fray Gil de María Sihuay.	Fray Francisco Solano Vargas.
Fray Antonio Manrique.	Fray Pacífico Zegarra.
Fray Guillermo Pazos.	Fray Alberto Lobatón.
Fray Jesús Ocola.	Fray Carlos Carpio.

"Personal de la Casa de Estudios". Aparece el nombre Fray Luis Valle G. en la sección "Facultad de Filosofía". En: "Ensayos", Año XXIV, N° 38, julio de 1944, pág. 4

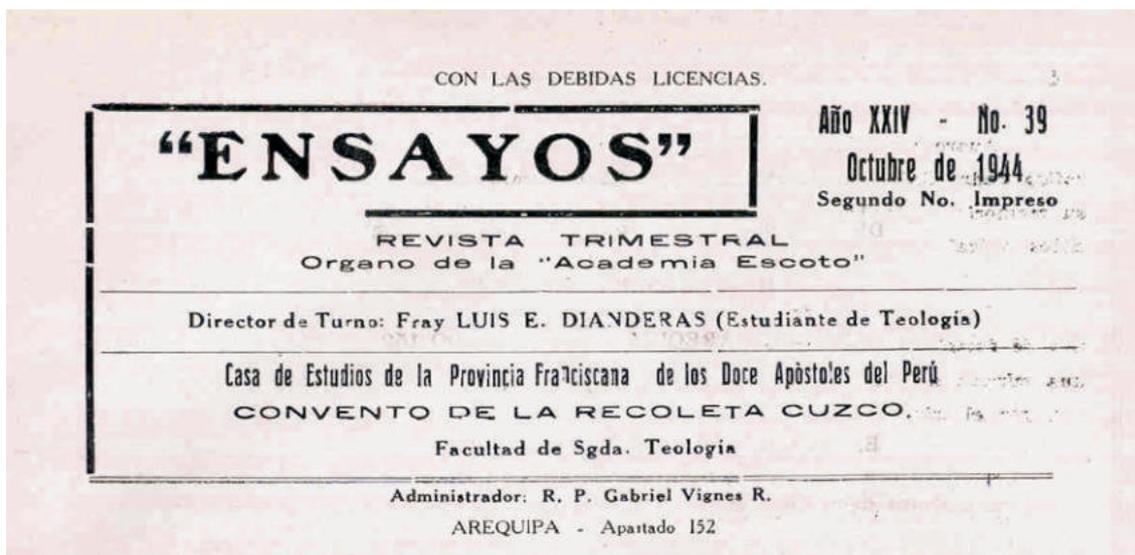
## ACERCA DE LA REVISTA "ENSAYOS"

La revista trimestral "Ensayos" fue el órgano de difusión de la "Academia Scoto", institución que a su vez reunía a los estudiantes de la Casa de Estudios de la Provincia Franciscana de los Doce Apóstoles del Perú, en el Convento de la Recoleta, en el Cusco.

La primera versión impresa de "Ensayos" aparece en julio de 1944, pero la revista ya tenía veinticuatro años editándose como "álbum artístico", es decir de forma manuscrita, con textos y viñetas hechos a mano, y que se difundía rotativamente en los conventos franciscanos del Perú.

A decir de Fr. Abel Pacheco la forma de "álbum artístico" era una manera que los estudiantes franciscanos tenían de expresarse de forma interna, para lo cual la publicación se divulgaba en las casas franciscanas. Una vez leída dentro de un convento, se destinaba a otra ciudad y así sucesivamente hasta llegar a su lugar de origen. Aunque la imprenta tipográfica ya existía desde el siglo XVI, a inicios del siglo XX los seminaristas franciscanos peruanos todavía utilizaban la modalidad manuscrita, posiblemente por razones de escasez económica y a la usanza de los copistas de la Edad Media.

Sin embargo, en el vigésimocuarto año de su difusión como álbum artístico, la revista "Ensayos" da el salto hacia la forma impresa en letras de molde (tipografía), coincidiendo con el N° 38, tal como se lee en la mancheta.



*Mancheta de la revista trimestral "Ensayos" N° 39, correspondiente al mes de octubre de 1944. El director de la publicación era Fr. Luis E. Dianderas y el administrador Fr. Gabriel Vignes.*

Transcribimos el editorial de ese histórico primer número impreso:

“La revista Ensayos, hasta ahora órgano íntimo de nuestra Casa de Estudios, en el vigésimo cuarto año de vida y en la fecha una de las más puras glorias franciscanas: San Buenaventura, ha querido presentarse reemplazando su formato de Revista Interna – Álbum artístico- por el de una revista impresa. No pocos obstáculos ha habido que vencer, pero han podido más que las menudas dificultades que se oponen a toda obra, nuestro auténtico entusiasmo franciscano, como que es el fervor de una juventud que en las aulas seráficas de la Provincia de los XII Apóstoles del Perú, temple su espíritu y afila su verbo para las justas que en el siglo esperan.

Ensayos nació al calor de un noble afán y año tras año con ritmo ascendente ha venido publicándose en el seno de nuestro Coristado, como exponente vivo del espíritu que anima a todos y cada uno de nuestros estudiantes. Ciertamente, como antes apuntamos, sólo ha sido hasta el presente una revista manuscrita. En sus páginas aparecen insertos los interesantes trabajos juveniles de frailes ahora ilustres; y ostentan viñetas felices expresadoras del arte que se esconde en la mano diestra, que acaso ha olvidado un tanto el trazo de la figura para laborar en la obra a que están llamados los hijos de San Francisco. Revelan la misma Revista, sus artículos, las ilustraciones, un espíritu ascendrado y una gran inquietud intelectual bajo el signo seráfico. Nosotros que hemos recibido como un legado su tradición de 24 años de esfuerzo, no queremos que esa bella tradición sucumba: de ahí que después de trazado el propósito de editarla como ahora ve la luz no hayamos omitido esfuerzo para salir airoso de la empresa. Estamos en el deber no sólo de seguir el camino señalado ya, sino que en la alternativa que nos ha sido concedida, era un imperativo auspiciar los justos anhelos de superación a que nos llama la obra. Y a ello tratamos de responder. ¿Cómo? Cuidando de que sus páginas se polaricen los preclaros ideales de una juventud que no sólo condiciona su espíritu en la fortaleza de las virtudes seráficas, sino que también nutre el cerebro en las arduas disciplinas que serán su eficaz arma de combate en la lucha de más tarde.

Ponemos pues, el presente número, bajo el amparo de Nuestro Padre San Francisco, del Inclito Taumaturgo de Padua, nuestro bendito Patrón; del Seráfico Doctor San Buenaventura y rogamos a nuestros lectores que nos acompañen para impetrar del cielo bendiciones sin cuento para nuestro empeño inspirado en ideales de paz y bien.”

Como dato adicional, anotamos que el administrador de la revista “Ensayos” era el R.P. Gabriel Vignes R. OFM. En la contraportada se informa que el número suelto tiene un costo de 0.50 centavos de sol; mientras que la suscripción corriente por año era de 2 soles, y la suscripción de honor equivalía a 5 soles.

Asimismo, la revista se ponía a disposición de los anunciantes, con una tarifa anual de 20 soles por página y 10 soles por media página para avisos publicitarios. “Ensayos” se imprimía en la ciudad de Arequipa, en los talleres de la Escuela Tipográfica Salesiana de esa ciudad y recibía correspondencia al Apartado Postal

152.

En la revista "Ensayos", especialmente en los números correspondientes a los meses de julio, octubre y diciembre de 1944, y marzo y junio de 1945, hemos encontrado poemas, prosas y notas bibliográficas firmadas por Fray Luis Valle Goicochea OFM, que damos a conocer en este libro por tratarse de uno de los poetas más trascendentes del Perú. Los números consultados pertenecen al Archivo San Francisco de Lima.

Como dijo el historiador peruano José Agustín de la Puente, "la Orden Franciscana está presente en la historia, la religiosidad y la cultura del Perú.



CON LAS DEBIDAS LICENCIAS DE LO ORDINARIO Y DE LA ORDEN

# "ENSAYOS"

Año XXIV - No. 38

Julio de 1944

Primer No. Impreso

REVISTA TRIMESTRAL  
Organo de la "Academia Escoto"

Director de Turno: Fray LUIS E. DIANDERAS (Estudiante de Teología)

Casa de Estudios de la Provincia Franciscana de los Doce Apóstoles del Perú  
CONVENTO DE LA RECOLETA - CUZCO.

Administrador: R. P. Gabriel Vignes R.

AREQUIPA - Apartado 152

## A LOS LECTORES

**L**A Revista "ENSAYOS", hasta ahora órgano íntimo de nuestra Casa de Estudios, en el vigésimo cuarto año de vida y en la fecha de una de las más puras glorias franciscanas: San Buenaventura, ha querido presentarse reemplazando su formato de Revista interna -Album artístico- por el de una revista impresa. No pocos obstáculos ha habido que vencer, pero han podido más que las menudas dificultades que se oponen a toda obra, nuestro auténtico entusiasmo franciscano, como que es el fervor de una juventud que en las aulas seráficas de la Provincia de los Doce Apóstoles del Perú, temple su espíritu y afila su verbo para las justas que en el siglo le esperan.

"Ensayos" nació al calor de un noble afán y año tras año, con ritmo ascendente, ha venido publicándose en el seno de nuestro Coristado, como exponente vivo del espíritu que anima a todos y cada uno de nuestros estudiantes. Ciertamente, como antes apuntamos, sólo ha sido hasta el presente una revista manuscrita. En sus páginas aparecen inciertos los interesantes trabajos juveniles de frailes ahora ilustres; y ostentan viñetas felices expresadoras del arte que se esconde en la mano diestra, que acaso ha olvidado un tanto el trazo de la figura, por laborar en la obra a que están llamados los hijos de San Francisco. Revelan la misma Revista, sus artículos, las ilustraciones, un espíritu ascendido y una gran inquietud intelectual bajo el signo seráfico. Nosotros, que hemos recibido como un legado su tradición de 24 años de esfuerzo, no queremos que esa bella tradición sucumba: de ahí que después de trazado el propósito de editarla como ahora ve la luz, no hayamos omitido esfuerzo para salir airoso de la empresa. Estamos en el deber no sólo de seguir el camino señalado ya, sino que en la alternativa, que nos ha sido concedida, era un imperativo auspiciar los justos anhelos de superación a que nos llama la obra. Y a ello tratamos de responder. ¿Cómo? Cuidando de que en sus páginas se polaricen los preclaros ideales de una juventud, que no sólo condiciona su espíritu en la fortaleza de las virtudes seráficas, sino que también nutre el cerebro en las arduas disciplinas, que serán su eficaz arma de combate en la lucha de más tarde.

Ponemos pues, el presente número, bajo el amparo de Nuestro Padre San Francisco, del Inclito Taumaturgo de Padua, Nuestro bendito Patrón; del Seráfico Doctor San Buenaventura y rogamos a nuestros lectores que nos acompañen para impetrar del cielo bendiciones sin cuento para nuestro empeño inspirado en ideales de paz y bien.

"A los lectores". Editorial del primer número impreso (pero el N° 38 en la práctica) de "Ensayos", que durante los veinticuatro años anteriores se editó de manera manuscrita en formato de "álbum artístico".

**"ACADEMIA ESCOTO"**  
Coristado Franciscano.  
Prov. de los XII Apóstoles.  
Cuzco—Perú.

a 15 de octubre de 1944.

Muy Reverendo Padre Delegado General  
Fray Antonio Iglesias.

Buenos Aires

Amadísimo Padre Delegado:

Paz y bien en el Señor.

Con verdadero halago acusamos recibo de la hermosa carta de S. P. M. R., fechada en esa ciudad y dirigida en respuesta a una comunicación nuestra que anunciaba a S. P. el envío del primer ejemplar impreso de nuestra Revista "ENSAYOS".

Nuestro afecto filial se ha sentido estimulado — y de qué modo — por la forma paternal en que está concebido el mensaje de S. P. Francamente difícil se nos hace, satisfaciendo anhelos del corazón, expresar a la amada persona de nuestro Prelado, los sentimientos de gratitud que bullen en nuestros pechos. Confiados, con emoción inefable recibimos, todos y cada uno de nosotros, la especial bendición que se ha dignado impartirnos, y elevamos nuestras preces al Cielo, porque el Señor, a su vez y nuestro Seráfico Padre, hagan llover sus mejores dones sobre los nobles afanes de S. P.

Reciba, pues, amado Padre la expresión viva de nuestro reconocimiento y sépanos, a sus pies, humildes hijos en N. S. P.

Fray Luis Valle. G.  
O. F. M. Secretario.

Fray Luis E. Dianderas L.  
O. F. M. Presidente.

*Carta cursada por la Academia Scoto (órgano del coristado franciscano) dirigida al Reverendo Padre Delegado General Fray Antonio Iglesias, firmada por Fray Luis Valle G. OFM, secretario, y Fray Luis E. Dianderas L. OFM, presidente, con fecha 15 de octubre de 1944, donde le presentan el primer número impreso de la revista "Ensayos".*

# —“ENSAYOS”—

REVISTA  
TRIMESTRAL

*Alonso de Ercilla*

ORGANO DE LA  
ACADEMIA  
ESCOTCA



SAN FRANCISCO  
de ASIS

AÑO XXIV 2o. No. Impreso No. 39

Casa de Estudios de la Provincia Franciscana  
de los Doce Apóstoles del Perú  
Convento de la Recoleta - Cuzco

Familia Yago

# “ENSAYOS”



REVISTA  
TRIMESTRAL

Órgano de  
la Academia Escoto



Inmaculada Concepción

AÑO

XXIV

3o. No. Impreso

No. 40

*Caso de Estudios de la Provincia Franciscana de las  
Doce Apóstoles del Perú*

*Convento de la Recoleta - Cuzco*

== KISHYOS ==



REVISTA  
TRIMESTRAL

Organo de  
la 'Academia Escoto'

†

'Hijos de tinieblas'

AÑO

XXIV

40. No. Impreso

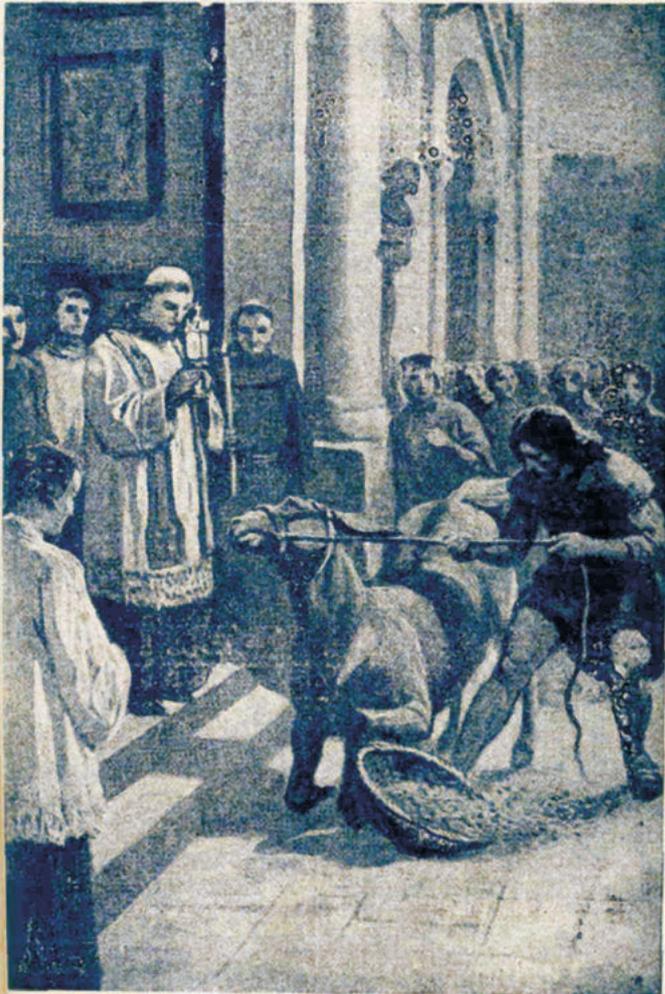
No. 41

*Casa de Estudios de la Provincia Franciscana de los  
Doce Apóstoles del Perú*

*Convento de la Recoleta - Cuzco*

Emilia Vige

# — ENSAYOS —



REVISTA  
TRIMESTRAL

Organo de  
la "Academia Escoto"



**San Antonio de Padua**

con el Santísimo Sacramento obra  
el milagro de que el asno rinda hom-  
naje Adoración a Jesús Hostia.

AÑO

XXV

50. No. Impreso

No. 42

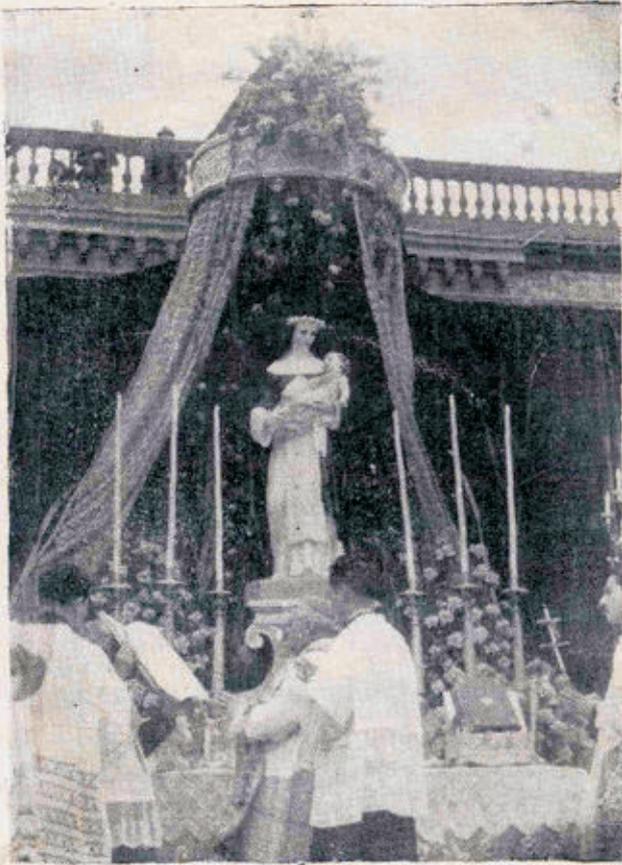
*Casa de Estudios de la Provincia Franciscana de los*

*Doce Apóstoles del Perú*

*Convento de la Recoleta - Cuzco*

Familia Vignos Ho-

# ENSAYOS



REVISTA  
TRIMESTRAL

Organo de  
la 'Academia Escoto'



**Santa Rosa de Lima**  
Universal Patrona de las Américas



AÑO

XXV

60. No. Impreso

No. 43

*Casa de Estudios de la Provincia Franciscana de los  
Doce Apóstoles del Perú*

*Convento de la Recoleta - Cuzco*

*Familia Vigness*

# ENSAYOS

REVISTA  
TRIMESTRAL

Organo de  
la "Academia Escoto"

†



San Francisco de Asís  
Patrón de la Acción Católica

Año XXV      79 N.º Impreso      N.º 44

Casa de Estudios de la Provincia  
Franciscana de los Doce Apóstoles del Perú  
Convento de la Recoleta - Cuzco

## SEMBLANZA DE LUIS VALLE GOICOCHEA POR CIRO ALEGRÍA BAZÁN

|| Luis Valle Goicochea entregóse con ahínco a su quehacer poético y también compuso cuentos, algunos de los cuales fueron publicados en Variedades. Que tan conocida revista limeña acogiese la producción de un novel escritor provinciano era considerado entonces un triunfo. Una tarde presentóse Valle en mi redacción, enarbolando la revista, con un aire de vencedor en el que había una espontaneidad infantil. Salimos a dar vueltas por la plaza, donde me leyó el cuento, que lucía ilustraciones de Vizcarra. El nuevo colaborador no había dicho nada del envío, temiendo un fracaso, y parecía casi sorprendido.

Días van, días vienen, Valle Goicochea y yo llegamos a ser grandes amigos. Saliendo del trabajo, a eso de las seis, nos reuníamos para conversar o ir al cine. A veces volvíamos a vernos por la noche, las más en casa de Valle, para leernos nuestras producciones. El plural resulta aquí excesivo. Quien frecuentemente leía era Valle. En comparación con mi amigo, yo escribía poca literatura de ambiciones. Mis cuentos y versos se me antojaban deficientes y los rompía sin vacilar. ¡De cuántas malas páginas se habrían librado mis lectores, de continuar yo con tan juvenilmente saludable costumbre! Para guardarme de romper, decidí que mejor era no escribir o hacerlo en proporciones mínimas. Sólo de tarde en tarde llegaba a casa del amigo con cuartillas que habían sobrevivido a mis bizarras exigencias.

Las playas del orondamente llamado Buenos Aires, pequeño balneario próximo a Trujillo, nos tenían de paseantes a la caída del sol. Tal se usa en los Andes, Valle llamaba a esa hora "la oración". Las gentes nos conocían como periodistas y sabían que éramos poetas, de modo que nos miraban con esa condescendencia que es justo que empleen las personas sensatas frente a soñadores.

La vida discurría con una uniformidad que habría sido monótona, de no estar animada por las intensas sorpresas de la creación, la lectura y la charla. Lo más hermoso del artista adolescente es su pasión estética. Eso de amar estilos, formas, tesis, ideas, sin otro interés que la belleza. Teníamos con Valle discusiones épicas. Cierta vez, nada más que por habernos extralimitado en la expresión de nuestras convicciones, estuvimos sin hablarnos durante una semana. Valle me llamó por teléfono y el asunto quedó arreglado con cuatro palabras. Necesitábamos pelear, inclusive".

(...) Los reveses eran ampliamente compensados con trabajo y esperanzas. Ese tiempo trujillano de los primeros pasos fue el más feliz en la vida de Valle Goicochea. Era un ser de todas maneras frágil, sostenido y fortificado por un ideal de belleza. Comenzó, de pronto, a alentar el proyecto de irse a Lima, pues ya tenía versos suficientes como para publicar un libro. A la vuelta de un mes, lo realizó. No tenía mucho dinero y vendió sus cosas. Y para economizar en los gastos de viaje, contrató asiento en uno de esos destartalados autos que, por no haber carretera, hacían el viaje capeando las olas de la playa o hundidos en una arenosa huella.

Nos despedimos en Moche, donde estaba veraneando su familia. Contra lo que yo esperaba, el sensitivo Valle se despidió con notable sobriedad. Estrechó un poco más a su hermanita, muchacha delgada y paliducha, de amplia cabellera rubia, a la cual tenía gran cariño. Ocupó un asiento al lado del chofer y se alejó sin voltear. No debía retornar más a Trujillo ni al estado de espíritu que lo hizo alejarse. Cuando años después lo volví a ver en Lima, Luis Valle Goicochea era distinto. Llevaba una dura impronta de tristeza.

El más frecuente sueño del artista provinciano, ese de instalarse y triunfar en Lima, había sido realizado en parte por el joven poeta Luis Valle Goicochea. Al menos establecióse en Lima.

No contó con dinero suficiente para publicar de inmediato el libro que tenía compuesto. Consideró el contratiempo como una circunstancia artísticamente favorable. El inédito volumen mostraba abundancia de forzados sonetos y múltiples versos metrificados con excesivo artificio. Yo le había dicho en Trujillo que su mejor manera era la sencilla, pues el mejor Valle era diáfano.

Sobre su evolución literaria, me escribía cartas frecuentes que contenían también algunas otras noticias personales. Como es lógico que ocurra a un artista que comienza, se ganaba la vida entre abundantes tropiezos.

El poeta Alcides Spelucín hizo un viaje a Trujillo y me dio más información del amigo; se la pasaba hablando bien de mí. En ese año de 1929 en que Alcides me refirió el caso, no me pareció tan notable. Con los años, he podido apreciar mejor su condición noble. Cuando creía ver mérito en otro escritor, lo proclamaba con entusiasmo. Y jamás caía en esas subalternas agresividades, llenas de mezquindad, en que corrientemente suelen sumergirse los llamados servidores del espíritu. Esta y otras condiciones parecidas conformaban al Valle superior que, indefectiblemente, debía ser herido por la existencia"

En: "Mucha suerte con harto palo. Memorias", de Ciro Alegría Bazán.

POEMAS  
EN LA REVISTA  
*ENSAYOS*

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS.

# "ENSAYOS"

Año XXIV - No. 39

Octubre de 1944

Segundo No. Impreso

REVISTA TRIMESTRAL  
Organo de la "Academia Escoto"

Director de Turno: Fray LUIS E. DIANDERAS (Estudiante de Teología)

Casa de Estudios de la Provincia Franciscana de los Doce Apóstoles del Perú  
CONVENTO DE LA RECOLETA CUZCO.

Facultad de Sgda. Teología

Administrador: R. P. Gabriel Vignes R.

AREQUIPA - Apartado 152

## Palabras Editoriales

**N**O es con la satisfacción pueril de una vana aventura felizmente coronada, que volvemos a la palestra con el segundo número impreso de nuestra Revista. Satisfacción sí, pero satisfacción noble, por la comprensión con que ha sido acogido nuestro vocero, nos embarga al escribir nuestras líneas.

Al lanzarle a la publicidad, obedientes al reclamo trimestral prometido, tenemos que expresar nuestra viva gratitud tanto a nuestros nobles superiores que supieron comprenderse de nuestras inquietudes, como a nuestros agentes; lectores y suscriptores que se mostraron tan propicios a secundarnos en la obra. Necesitábamos de la ayuda irremplazable de nuestros Prelados y Maestros, y esa ayuda -Dios sea bendito- ha venido en nuestro auxilio con la generosidad que era de esperarse, dada la fuente de amor de donde partía. Urgíamos de la colaboración de los simpatizantes seculares de nuestra empresa: su óbolo generoso ha hecho posible la realización de nuestro empeño. Unos y otros reciban las expresiones de nuestro hondo reconocimiento. Confiamos esperamos que tan valiosa colaboración no ha de interrumpirse, sino más bien, acrecentarse y por eso nos sentimos fuertes y resueltos a continuar en la brega.



Editorial del N° 39 de la revista trimestral "Ensayos", correspondiente al mes de octubre de 1944. Aquí aparecen poemas de Fray Luis Valle Goicochea OFM

## A CRISTO ENCLAVADO

Brama, figura del deseo,  
símbolo inefable de mis ansias...  
ya nada tengo, soy el otro,  
el de las soledades largas...

Llamé a las puertas de los hombres,  
mendigué un poco de ternura,  
fui uno, aquel esperanzado  
que hace silencio de su angustia.

Mas, si la tierra y los humanos  
en mi esperar nada pusieron,  
Tú, Jesús Amigo, hablaste al alma;  
y lo hiciste con acento nuevo.

Fue desde la cruz y en la congoja  
que por el mundo padecías...  
Un don de lágrimas promete  
hacer mi soledad tranquila...

Tú llegarás a mi deseo,  
a su tortura, como lluvia  
de paz o nuevo don de lágrimas...  
¡Será para no irte nunca!

De que te tengo Jesús mío,  
o he de tenerte, estoy seguro...  
Pueden ahora darme hieles:  
y ser el dolor, aun más rudo.

Pues ya soy el otro, quien espera  
en Ti tan sólo, no en el mundo...

## A Cristo Enclavado

Brama, figura del deseo,  
símbolo inefable de mis ansias....  
ya nada tengo, soy el otro,  
el de las soledades largas....

Llamé a las puertas de los hombres,  
mendigué un poco de ternura,  
fui uno, aquel esperanzado  
que hace silencio de su angustia.

Mas, si la tierra y los humanos  
en mi esperar nada pusieron,  
Tú, Jesús Amigo, hablaste al alma;  
y lo hiciste con acento nuevo.

Fué desde la cruz y en la congoja  
que por el mundo padecías....  
Un don de lágrimas promete  
hacer mi soledad tranquila....

Tu llegarás a mi deseo,  
a su tortura, como lluvia  
de paz o nuevo don de lágrimas....  
¡Será para no irte nunca!

De que te tengo, Jesús mío,  
o he de tenerte, estoy seguro....  
Pueden ahora darme hieles:  
y ser el dolor, aún más rudo.

Pues ya soy el otro, quien espera  
en Tí tan sólo, no en el mundo....

**Fray Luis Valle Goicochea**  
O. F. M.

Santiago, del Co  
de Hacienda, su  
dor Mayor, Jue  
diencia —, y Ca  
las Indias.— C  
la Imprenta Re  
nuel Espinoza,  
cisco.

**RODRIGUEZ C**

MEMORIAL

MIA — DEL T

MENOR del La

cinó la — más

Atheneo fa —

Estrella Sacro

Cinco Religiosos

P. S. Francisco

el honor, y et

HAZE — EL M

DRI — guez C

Theólogo, y —

Cátedra de P

Escoto, en la F

Marcos Examin

zobis — pado, I

den, Ex Custo

Provincia de la

Provincia de la

## SEQUÍA (\*)

Duros los caminos  
y duros los ceños.  
Muertas las palabras.  
Sólido silencio.

Paz enmudecida  
Luz y fustigazo.  
Filo de la muerte.  
Ángel solitario.

Tenso el aire y fiero  
son de la sequía  
hora de arideces  
que nunca termina.

(\*) En el poemario "Tema inefable", Valle lo tituló como "La sequía", con una variante en la primera estrofa: "Duros los caminos / y rudos los ceños / muertas las palabras / sólido silencio". También cambia el final: "Hora dolorosa / que nunca termina"

# Sección Literaria

Por Fr. Luis Valle Goicochea, O. F. M.

## SEQUIA

Duros los caminos  
y duros los peñes.  
Muertas las palabras.  
Sólido silencio.

Paz enmudecida  
Luz y fustigazo.

Filo de la muerte.  
Angel solitario.

Tenso el aire y fiero  
son de la sequía  
hora de arideces  
que nunca termina.

## NOCTURNO DEL HALLAZGO

La luna en el cielo  
me quedó mirando.....  
brilló en lo más hondo  
de mí un rayo santo.

Era que era otro hombre  
era un niño bueno  
en la noche bajo  
el cielo sereno....

Me vi el fraile pobre  
dueño de su amor  
rey en su retiro  
presto a la canción.

Hijo de su padre  
Francisco de Asis.  
confiado y pobre,  
pequeño y feliz.

Luna pregonera  
mirate en mi hallazgo  
hondo en lo más hondo  
de mí pozo claro.

Llorando de dicha  
déjame llorando  
vete por el mundo,  
pregona mi hallazgo.

## EL SEÑOR ME SONRIE

El Señor me sonríe en el campo bendito  
y el agua en primavera conjuga el mismo adagio:  
vivo en un mundo bueno, sereno y pequeñito  
donde es hasta la muerte un pio presagio.

Me siento un niño bueno y de todos hermano,  
simple, inefable y dueño de sencillos proyectos,  
habitante en un mundo, de veras franciscano  
con la amistad contento, de flores y de insectos.

Tengo una dicha inmensa y ganas de llorar.  
Oh Señor! Tanto bien. Tú lo sabes, me abrumba....  
Otras veces me vence un afán de cantar....  
Me siento casto y leve, como un copo de espuma.

## NOCTURNO DEL HALLAZGO

La luna en el cielo  
me quedó mirando...  
brilló en lo más hondo  
de mí un rayo santo.

Era que era otro hombre  
era un niño bueno  
en la noche bajo  
el cielo sereno...

Me vi el fraile pobre  
dueño de su amor  
rey en su retiro  
presto a la canción.

Hijo de su padre  
Francisco de Asís,  
confiado y pobre,  
pequeño y feliz.

Luna pregonera  
mírate en mi hallazgo  
hondo en lo más hondo  
de mi pozo claro.

Llorando de dicha  
déjame llorando  
vete por el mundo  
pregona mi hallazgo.

## EL SEÑOR ME SONRÍE (\*)

El Señor me sonrío en el campo bendito  
y el agua en primavera conjuga el mismo adagio;  
vivo en un mundo bueno, sereno y pequeñito  
donde es hasta la muerte un pío presagio.

Me siento un niño bueno y de todos hermano,  
simple, inefable y dueño de sencillos proyectos,  
habitante de un mundo de veras franciscano  
con la amistad contento, de flores e insectos.

Tengo una dicha inmensa y ganas de llorar.  
Oh señor! Tanto bien. Tú lo sabes, me abruma...  
Otras veces me vence un afán de cantar...  
Me siento casto y leve como un copo de espuma.

(\*) En el libro "Tema inefable" este poema aparece con el título de "Íntima" con algunas modificaciones:

"El Señor me sonrío en el campo florido  
El agua en primavera conjuga el mismo adagio.  
Vivo en un mundo claro, sereno y adormido"

En la segunda estrofa: "Soy el dueño inocente de sencillos proyectos  
tembloroso habitante del mundo franciscano  
con la amistad constante de dolores y de insectos  
(...) me rinde dulcemente un afán de cantar"

## NADA MÁS (\*)

Un verbo sobrio y diáfano me basta,  
uno que tenga la pobreza inmensa  
que antes de hablar, siempre vacila y piensa  
y sólo bebe en una fuente casta.

El decir poco y bien solo ambiciono,  
ser instrumento humilde a la sordina,  
rumor tremante de cántiga fina  
que apenas si levanta un medio tono

(\*) En "Tema inefable" este poema aparece con una dedicatoria (al pintor) Camilo Blas y con una variante en el segundo verso:  
"aquel que tiene la pobreza inmensa".

# Página Literaria

## HIMNO AL CUZCO Para "ENSAYOS"

### Coro

¡Gloria al Cuzco, señor de los Andes,  
Sol de América libre y triunfal;  
de la Historia museo admirable,  
del Futuro promesa inmortal!

### Estrofas

Aquí el Inca con cetro de oro  
el Imperio sagrado fundó:  
y los cóndores quechuas llevaron  
a la América el fuego del Sol.  
Aquí sabias Amautas tejieron  
con colores palabras de honor  
y del Iris el sacro estandarte  
en los pueblos vencidos flameó.

Cuando el Sol de los Incas se puso  
de la hispánica gente al tropel,  
ambas razas juntaron su fuerza  
modelándose en nuevo troquel.  
Con los bloques incaicos se hicieron  
las casonas y templos de prez,  
y, en orgullo de América toda,  
guarda el Cuzco arte, gesta y saber.

En la voz torrencial de los Siglos  
quede ¡oh Cuzco! tu nombre inmortal;  
que tu historia las cumbres repitan  
con el trueno de un himno triunfal.  
Junto al pétreo estupor de las ruinas  
surja luz de progreso ideal  
y mañana la Patria y el mundo  
te veneran ¡oh Cuzco imperial!

Fray CARLOS CASELLI. O. F. M.

Cuzco, 1944.

De "Tema inefable", libro inédito de  
Fray Luis Valle Goicochea.

### NADA MAS.....

Un verbo sobrio y diáfano me basta,  
uno que tenga la pobreza inmensa  
que antes de hablar, siempre vacila y  
[piensa  
y sólo bebe en una fuente casta.

El decir poco y bien solo ambicionado,  
ser instrumento humilde a la sordina,  
rumor tremante de cántiga fina  
que apenas si levanta un medio tono.

### OYEME CARIDAD.....

Concédeme el hallar limpias palabras  
que sean como gotas de rocío:  
¡bendita seas, Caridad, si labras  
suave mi decir áspero y baldío!

Ciega el reproche sórdido en mis labios,  
tala por siempre sus acentos duros,  
dales tú resplandor, tus ecos puros,  
¡unge mi boca con tus óleos sabios!

Haz de mi corazón como una fuente  
que se desborde con tus aguas vivas,  
linfas que a toda sed, caritativas,  
se brinden frescas, melodiosamente...

Fray LUIS VALLE GOICOCHEA  
O. F. M.

Recoleta, 1944

## ÓYEME CARIDAD (\*)

Concédeme el hallar limpias palabras  
que sean como gotas de rocío:  
¿bendita seas, Caridad, si labras  
suave mi decir áspero y baldío!

Ciega el reproche sórdido en mis labios,  
tala por siempre sus acentos duros,  
dales tú resplandor, tus ecos puros,  
¡junge mi boca con tus óleos sabios!

Haz de mi corazón como una fuente  
que se desborde con tus aguas vivas,  
língas que a toda sed caritativas,  
se brinden frescas, melodiosamente...

(\*) Esta composición figura exactamente igual, sin variantes, en su reedición posterior en el poemario "Tema inefable"

## Florecita

(A la memoria de mi madre)

Tú me diste, Señor, en su pecho un panal,  
una estrella apacible en sus ojos dormidos,  
en sus manos benditas dos ramitos floridos,  
y en su voz un tranquilo acorde matinal.

Sus labios florecían honra y prez tu nombre,  
en su ejemplo señero yo aprendí la bondad.  
Por el dolor que llega, Señor, te llama el nombre  
y a llorar como un niño se echa en tu soledad.....

Yo tenía en su amor a medo del descanso  
que da al viador un árbol de temblerosas hojas,  
el árbol que parece acunar un remanso  
y oponerse abnegado al sol de las congojas.



Yo para hablarte de ella afino mi ternura,  
escoge en las palabras la más estremecida.  
A su dulce recuerdo la más turva amargura  
sobrepajar no puede, se retira vencida.

Me acejo a su memoria como a sombra segura,  
como el polluelo trémulo bajo el ala querida.  
¡No hay olvido que pueda arrancarla a mi vida!  
Yo para hablarte de ella cultivo mi ternura.....

Fray LUIS VALLE GOICOCHEA



**FLORECITA**  
**(A la memoria de mi madre)**

Tú me diste, Señor, en su pecho un panal,  
una estrella apacible en sus ojos dormidos,  
en sus manos benditas dos ramitos floridos  
y en su voz un tranquilo acorde matinal. (\*)

Sus labios florecían honra y prez tu nombre,  
en su ejemplo señero yo aprendí la bondad.  
Por el dolor que llega, Señor, te llama el hombre  
y a llorar como un niño se echa en tu soledad.

Yo tenía en su amor a modo del descanso  
que da al viador un árbol de temblorosas hojas,  
del árbol que parece acunar un remanso  
y oponerse abnegado al sol de las congojas.

Yo para hablarte de ella afino mi ternura,  
escoge en las palabras la más estremecida.  
A su dulce recuerdo la más turva (\*) amargura  
sobrepujar no puede, se retira vencida.

Me acojo a su memoria como a sombra segura,  
como el polluelo trémulo bajo el ala querida.  
¡No hay olvido que pueda arrancarla a mi vida!  
Yo para hablarte de ella cultivo mi ternura...

(\*) En "Tema inefable" aparece con estas variantes:  
"y en su voz un acorde tranquilo y matinal", al final de la primera estrofa;  
"Honra y prez a tu nombre", en el primer verso de la segunda estrofa  
"Mi corazón de niño con el dolor del hombre  
para llorar reclama tu pía soledad", al final de la segunda estrofa.

(\*) "Turva" en el original y "torva" en la versión de "Tema inefable".

## Necrologia

### SRA. JOVITA GOICOCHEA DE VALLE

En el pueblo de la Soledad, dentro de los límites de Parcoy, entregó su alma al Señor con la muerte tranquila del justo, la Sra. Jovita Goicochea, el 5 de octubre último. Madre de nuestro hermano Fray Luis Valle, estaba dotada esta alma virtuosa, de un temple magnánimo dispuesto a sacrificar lo más caro -como lo demostró en varias oportunidades por la causa del Señor. Todo dentro de esa tierna amabilidad que era el distintivo de su persona.

Testimonio real de nuestra condolencia para Fr. Luis, será una oración por el eterno descanso del alma de la extinta.

### SRA. REINALDA ACOSTA

La Sra. Reinalda Acosta, mamá de nuestro caro hermano Fray Cirilo Silva, falleció el 2 de setiembre, en la Provincia de Celendín confortada con los santos Sacramentos.

Su piedad cristiana halló campo propicio para desplegar su celo en varias asociaciones, como la Acción Católica en la que mereció ser elegida Presidenta; igualmente desempeño la Tesorería de la Hermandad del Sagrado Corazón de Jesús.

Rogamos por ambas madres, una oración para que el Señor las tenga en su gloria.

*"Necrología. Sra. Jovita Goicochea de Valle y Sra. Reinalda Acosta". En: "Ensayos", Año XXIV, N° 40, Diciembre de 1944, pág. 39.*

En una edición anterior a la publicación del poema "Florecita (a la memoria de mi madre)", la revista "Ensayos" le dedica una nota al fallecimiento de la madre del poeta Fray Luis Valle Goicochea, bajo el título de "Necrología".

### "SRA. JOVITA GOICOCHEA DE VALLE

*En el pueblo la Soledad, dentro de los límites de Parcoy, entregó su alma al Señor con la muerte tranquila del justo, la Sra. Jovita Goicochea, el 5 de octubre último. Madre de nuestro hermano Fray Luis Valle, estaba dotada esta alma virtuosa, de un temple magnánimo dispuesto a sacrificar lo más caro -como lo demostró en varias oportunidades por la causa del Señor. Todo dentro de la tierna amabilidad que era el distintivo de su persona.*

*Testimonio real de nuestra condolencia para Fr. Luis, será una oración por el eterno descanso del alma de la extinta."*

*(En: "Ensayos", Año XXIV, N° 40, Diciembre de 1944, pág. 39.)*

## EL POEMA DE LA LENGUA (\*)

*Al reverendo P. Orestes Alegre,  
generoso inspirador de estos versos.*

*Fr. LVG*

Es la lengua milagrosa  
que en la noche de los siglos  
se nos muestra viva, intacta,  
como un símbolo bendito  
de la gracia de los cielos. ¡Prenda santa!  
Aún vive la que fuera  
como espada  
y sobre el vicio se blandía  
envuelta  
en llamas;  
la que fuera con fervores  
de elocuencia iluminada.  
Es la dulce y es la intrépida invencible  
portadora de la célica palabra,  
que en su prédica ardorosa  
a los peces congregaba:  
la vibrante, estremecida,  
la inspirada,  
cual relámpago,  
cual urdimbre de preclaras  
armonías, el acento  
que clamaba  
sacudiendo los confines  
que clamaba  
sacudiendo los confines  
o invitando a la plegaria,  
fustigando el extravío de los hombres,  
o encendiendo en los pechos ateridos  
el amor y la esperanza.  
Es la lengua taumaturga, es el prodigio  
más patente que a los siglos entregara  
un designio de Dios mismo,  
en los ámbitos de Padua...  
Es la misma cuyo acento confundía

(\*) Este poema se transcribió de una versión facsimilar procedente de la revista "Fulgores antonianos", sin fecha

tempestades y pasiones desatadas...  
Si tenía la ternura y la belleza  
invitando a la alabanza  
del Señor, a sus criaturas,  
a la vez tenía el eco que imprecaba,  
en tormenta generosa  
animada por fervores inauditos  
y por ansias  
obedientes a un designio,  
de elocuencia no igualada!  
Es la lengua milagrosa  
que aun se ofrece a las miradas  
en un raro privilegio,  
elocuente sin decir una palabra...  
Roja flor en milagro  
perpetuada,  
es el símbolo patente  
de la gracia!  
Es una hora de desgracia para el mundo,  
viva flor inmaculada...  
Santa lengua: que despierte tu elocuencia  
otra vez, el mundo aguara,  
aplacando la tormenta  
que los odios engendraran.  
Habla, lengua taumaturga,  
a la tierra atribulada  
un rocío de consuelo  
y de paz, piden las almas!...  
Esperamos el portento,  
como otrora en que tu acento  
a los peces congregaba...  
Es la hora en que la tierra  
es un campo de batalla,  
por la sangre de los pueblos  
empapada...  
Se ha proscrito la hermandad,  
sólo alienta la venganza...  
Habla lengua taumaturga,  
te imploramos en esta hora de desgracia:  
habla lengua portentosa, silenciando  
el rugir de la pasión y la metralla.



*Juntas directivas entrante (arriba) y saliente (abajo) de la Academia Scoto, año 1944. En la fotografía de abajo, Fr. Luis Valle -quien fue secretario- es ser el cuarto fraile de izquierda a derecha.*

JACOBINA SIETESOLIOS  
(ÚLTIMOS MOMENTOS DE  
SAN FRANCISCO DE ASÍS)  
(1946)

Dice el escrito Jorge Eslava en su prólogo de "La pared torcida. Poesía completa de Luis Valle Goicochea": Según el registro del escritor (Francisco) Izquierdo Ríos en la Obra poética, Valle Goicochea dejó decenas de poemas sueltos y cuatro libros inéditos, todos ellos fechados antes de 1946; por lo tanto, Jacobina Sietesolios no es sólo el último libro que publicó el autor, sino probablemente el último que escribió. Conviene entonces recordar con recogimiento su escena final, cuando el santo agoniza a la intemperie: podría servirnos para imaginar los postreros momentos del hombre, en una fría madrugada limeña, lastimado por un auto y consumido por un extraño furor de bohemia y misticismo. Alabado sea este poeta".

*Al R.P. Fr. Conrado Juániz,  
gran corazón amigo fino,  
sensibilidad de nobilísimos quilates, dedica*

*L.V.G.  
Arequipa, 1946*

### **Escena primera**

Aparece San Francisco de Asís recostado en un pobre lecho bajo, casi a ras del suelo. Junto al lecho, de rodillas, se ve al Fraile I. Un grupo de tres frailes más, un poco más lejos, permanece pendiente del menor movimiento del Santo. Al fondo hay una ventana que se abre al campo. En la pared una imagen del Crucificado. Una pequeña mesa tosca con recado de escribir: junto a un tintero de barro, una pluma de ave.

Se levanta el telón: San Francisco se mueve penosamente en el lecho y pasea una mirada por la estancia. Es la mirada dolorosa de un hombre casi ciego.

Luego habla así:

#### **San Francisco**

La Hermana Muerte llega con sigilo...  
Siente sus pasos, su inminencia siento...  
Viene en un viaje lento:  
yo la aguardo tranquilo... (pausa)

#### **Fraile I**

Llega, padre, a través de la ventana,  
la dulzura infinita del ocaso...  
Duerme un instante, acaso  
amanezcas mejor por la mañana.

#### **San Francisco**

¡Que Dios Nuestro Señor sea loado!  
La vida me abandona,  
mi energía postrer se desmorona

#### **Fraile I**

Intenta reposar... Estás cansado...

### **San Francisco**

No esperes, hijo mío, que es en vano  
que un día más alumbre  
para el feliz a quien la certidumbre  
del cielo abierto gana. Aún es temprano,  
toma al dictado la siguiente carta  
y haz que con ella un mensajero parta  
presto y veloz en el corcel del viento.

### **Fraile I**

(Se levanta y sentándose en la mesita se dispone a escribir)

A Jacobina Setessoli escribe:

“Amada hermana en el Señor, recibe  
ancha paz de los cielos, bien sin cuento...  
Yo muero, hermana, mas te ruego que antes  
vengas a verme y vengas con presteza...  
Es la tarde... Yo muero... ¡Qué belleza  
vieras, tienen sus últimos instantes!  
Trae una mortaja miserable  
para envolver mi cuerpo, trae cera  
para mi entierro y aquella primavera  
de tu filial amor, cuán inefable...”

### **Fraile I**

Padre mío, descansa tu fatiga...  
No violentes tus fuerzas, duerme ahora...  
Proseguiremos al rayar la aurora...  
Tú sueño, Dios Nuestro Señor bendiga...

### **San Francisco**

Me conmueve, hermano, tu insistencia;  
pero no es hora que me entregue al sueño.  
Continúa la carta, pon empeño.  
Ten por amor de Dios mucha paciencia.  
Y que añada, pronto, escríbele, el guisado,  
aquel sabroso y bueno que prepara  
con dones de la tierra y en el ara  
de su preclaro amor ¡casto guisado!  
Aquél con que acertó caritativa  
a calmar mi hambre un bendito día  
aquél que amasan su ágil alegría,  
su gran cuidado y su ternura viva...

(Se hace el silencio. San Francisco se aquieta. El Fraile I, dirigiéndose a los otros,  
con un dedo en los labios)

**Fraile I**

Hermanos, no hagáis ruido... -Id pasito, se ha dormido...

Hermanos, callad... - su sueño guardad...

(El mismo, avanzando hacia ellos lentamente y en puntas de pies, prosigue)

Calla la brisa - muda la alondra,  
Muy despacito - baje la sombra,

**Fraile II**

A su faz cae - leve es el descanso  
como una lluvia - de ritmo manso...

**Fraile III**

(Hablando con la cabeza suelta a un lado de la escena)

Tu canción silencia - arpa de las frondas  
Su música guarda - en tus arcas hondas.

**Fraile IV**

Bosques y arroyuelos - quedad calladitos;  
locos gorrionzuelos - quietos, quietecitos.  
(Los frailes hablan, uno tras otro, con leves pausas)

**Fraile I**

Que la rosa no se mueva - ni con un fino movimiento.  
desde el cielo, luna nueva - hazle una señal al viento  
para que mude un instante - en sollozo su concento...

**Fraile II**

(Mirando el lecho en que yace el Santo)  
Sus párpados plegados - ocultan sus pupilas,  
un sueño sosegado - restaña sus viglias

**Fraile III**

Que la muerte ronda - el cuerpo deshecho:  
mira hacia su lecho - desde la hosca fronda

**Fraile IV**

Yo he visto en los cielos - deslumbrante fiesta:  
La corona, presta - flor de sus anhelos.

**Fraile I**

¡Qué luz en la esfera - celeste!  
¡Qué radiante veste - la espera!

¡Qué trabajan los telares – los ángeles del cielo!  
Veo una túnica blanca – al cabo de su desvelo.

**Fraile II**

Repetía el coro: – Francisco de Asís  
oro de los cielos – granito de anís.

**Fraile III**

Arpas de los ángeles – llamándole trinan,  
mil arpas en una – ni una desatina

**Fraile IV**

Un pesar tranquilo – recorre la tarde.  
Enciende un lucero – su llama cobarde.

**Fraile I**

A la faz del ciego – baja un magno fuego  
la acaricia pío – cual si fuera un ruego

**Fraile II**

¡Dios sea bendito! – clama la pobreza,  
el pobre más pobre – goza mi riqueza.

**Fraile III**

¡Dios sea bendito! – cántale creatura,  
pues manda un rayito – a la noche oscura.

**Fraile IV**

(Mirando al cielo)  
Estrella cárdena – llamita inquieta,  
saluda, hermana, a tu poeta...

**Fraile I**

Anda golondrina – vuela sin demora  
y antes de la aurora – trae a Jacobina.

**Fraile II**

Jacobina, dile – apenas la vieres  
te llama Francisco – de Asís que muere

**Fraile III**

Presto golondrina – llama a Jacobina.

**Fraile IV**

Dice cantares eolios – el viento fresco de las ramas:  
¡Jacobina Sietesolios – Francisco de Asís de llama!

**San Francisco**

(Despertando)

Era un sueño divino –mi señor sonreía,  
yo frente a su camino – vibraba mi alegría  
(Después de breve pausa se vuelve a sus frailes  
que le miran silenciosos y prosigue)  
La luz discurría – por aquel camino.  
Su gozo escribía – mi propio destino...

**Fraile I**

Padre, ¿has descansado? – ¿te sientes mejor?  
(Casi ciego, sin escuchar, levanta juntas las manos y dice)  
Cantemos hermanos – ave, río, flor  
Cantemos hermanos – a nuestro Señor...  
(pausa)  
(El santo, incorporándose penosamente, prosigue)  
¿Quién me llama suavemente? – ¿La cascada lueña, el viento?  
¡Que llega la muerte siento – que se acerca dulcemente!...

**Fraile I**

Soy yo que vigilo – amante, a tu lado;  
aleja el cuidado – descansa tranquilo.

**San Francisco**

(Monologando)

Golondrina hermana – vuela a la campana  
y táñela, táñela...  
Hermanita loca – a loor convoca  
a rebato toca...  
Florecita roja – florecita blanca,  
trecen la corona – con que más sueña mi alma.  
(Coro de los frailes)

**Fraile I**

Oídle, con formas –celestes, delira...

**Fraile II**

El véspero rojo – aviva su pira...

**Fraile III**

A los ojos sube el llanto – hay un nudo en la garganta.  
En el alma, mientras tanto – un presagio triste canta.

**Fraile IV**

Guardad silencio: – desde el ocaso  
la muerte llega – oíd su paso.

**Fraile I**

Lirio silencioso – que te pones triste...  
Dinos cuántas veces – sus pasos seguiste.

**Fraile II**

El gorrionzuelo – flecha en el cielo...

**Fraile III**

...y el agua viva – caritativa...

**Fraile IV**

¿Qué franciscana – sed los hermana?

**San Francisco**

Señor, nada ansío. – El vano renombre  
con que sueña el hombre – no lo quiero mío.

(Juntando las manos, prosigue)

Llagas de Jesús – rojas amapolas  
Son cinco corolas – de luz, en la Cruz.  
Reclamé tus llagas: – con ellas me heriste.  
¡Jamás se deshaga – el don que me diste!  
Vivos los estigmas – ardientes los quiero:  
regios paradigmas – de mi amor postrero.

**Fraile I**

Cárdeno Occidente – alma de la tarde.  
¡Oh incendio pausado! – que en sus llagas arde!

**Fraile II**

Las aves revuelan – sopla un viento frío  
Otro acento tiembla – en labios de río.

**Fraile III**

En la vespertina – soledad intensa  
El cielo sañudo – es frente que piensa.

**Fraile IV**

Hay un ave inquieta – dentro de mi pecho,  
¡en la sombra prieta – la muerte en acecho!

**San Francisco**

Llebad este pobre cuerpo – que apenas anima, al campo  
para que el sol lo amortaje – con su postrimero lampo.  
Que lo recoja la hermana – muerte del suelo desnudo  
desnudo, sobre la tierra – muera quien nació desnudo.

**Fraile I**

Al jardín, hermanos – a llevarle, vamos...

**Fraile II**

Quiebre su estribillo – el hermano grillo.

**Fraile III**

Desplegad las alas finas – y guiadnos, golondrinas.

**Fraile IV**

A llevarle, vamos – al jardín, hermanos...

(Cae el telón, a tiempo que los cuatro frailes hacen  
ademán transportar a San Francisco)

**Escena segunda**

(Los mismos en un jardín. San Francisco yace en el suelo y junto a  
él, postrado, el Fraile 1º. Los otros tres frailes permanecen cerca,  
con las manos juntas, visiblemente atribulados. El horizonte.  
Luego, como iluminado, se vuelve al Santo y exclama)

**Fraile I**

Padre mío: albricias – júbilo encendido!

Una gran noticia – el milagro ha sido...

**Fraile II**

Padre mío, está llegando – nuestra hermana Jacobina:  
el cortejo avanza en medio – de la calma vespertina.

**San Francisco**

Cómo este prodigio pudo acontecer?

Que mi carta vaya – ya no es menester.

¿Qué fuerza veloz ha llevado

a ella la fiel mi llamado?

(Entra Jacobina anhelante, seguida de un cortejo)

**Fraile I**

Jacobina Sietesolios – ¿qué mensajera divina  
te llamó, dinos, Señora?

**Jacobina**

Fue una rauda golondrina

**San Francisco**

Jacobina llega pronto – es el véspero y yo muero.  
Mis ojos cierra y recoge – pía, mi aliento postrero  
(Jacobina se llega a San Francisco y se postra)

**Jacobina**

Bendíceme Padre – estoy a tu lado;  
escucha, he traído – para ti un regalo.  
¿Acaso quisieras – tan sólo probar  
de tu predilecto – y sano manjar?  
Lo amasé yo misma – con mis manos fieles  
y mi amor le ha dado – sus más puras mieles,

**San Francisco**

Era, mi adivina – lo que yo quería.  
Era, casualmente – lo que te pedía... (pausa)  
Pero es tarde ahora – se anuncia mi aurora.

**Jacobina**

Padre, heme a tu lado – como otrora, amante;  
por favor descansa – tan solo un instante.

**San Francisco**

El dolor que atenaza mis entrañas  
es el don del Señor, que reverencio...  
Muerte buena, que vienes del silencio  
baja ya de tus fúnebres montañas.

**Fraile I**

(Volviéndose a los otros)  
Con un dolido arrebol – en la tarde muda y quieta  
se está despidiendo el sol – de Francisco su poeta...

**San Francisco**

La arcilla que soy se rompe loca.  
Dolor que me consumes, te agradezco..  
El tallito que soy la muerte toca...  
En brazos del amor ya desfallezco... (pausa)  
Mi voz clama al Señor y a mi esperanza  
a él se vuelve confiada y mansa... (pausa)  
Ya mis labios son – una rosa mustia

que ante su Señor – derrama una angustia.  
Vigor que se acaba – temblor que se aleja;  
Sosegadamente – la vida me deja...

**Jacobina**

Si llega a sus labios – yo digo a la queja  
vete de mi flor – rondadora abeja.

**San Francisco**

Hice lo que es mío – haced lo que es vuestro...  
que Cristo os enseñe – Padre... Padre nuestro.

**Jacobina**

Hermanos, agoniza  
como un cristal que sin rumor se triza...

**San Francisco**

(Con voz fatigada y entrecortada)  
En el cielo abierto – mi señor espera.  
¡Que la luz desbordada – ¡inunda la esfera!...  
(pausa)  
Es hora... Partamos – ¡hasta luego, hermanos...!

**Jacobina**

(Consternada, inclínase ante el Santo yacente)  
Hermanos... ¡ha muerto!

**Fraile I**

(Volviéndose a los otros)  
Hermanos... ¡es cierto!...

**Jacobina**

Tremola en el aire – la muerte su enseña:  
ha muerto y tan sólo – parece que sueña...

**Fraile II**

¡Que morir es un suspiro! – ¡Qué dulce acabar ha sido!  
Acercaos, contempladle – sólo parece dormido...

**Fraile III**

Llamarada de Occidente – que en sus últimas pavesas  
envía, al azar, doliente – sus recónditas tristezas...

**Fraile IV**

Agua del chorrito: oye y no te asombres:

ha muerto Francisco – cuéntalo a los hombres.

**Fraile I**

Buen hermano río – hermana arboleda,  
repetid la nueva – pero en voz muy queda.

**Fraile II**

Por el mundo todo – la noticia rueda...

**Fraile III**

La noche avanza – el día expira.

**Fraile IV**

Todo parece – sólo mentira.

**Jacobina**

Acunado se durmió – por la ternura del campo:  
pío sol lo amortajó – con su postrimero lampo.

**Fraile I**

Acabó el día – la noche llega,  
triste y sombría – callada y ciega.

**Fraile II**

Vuelto el viento florido – en amargo afán, hila  
en la rueca tranquila – del árbol adormido.

**Fraile III**

El luto de la noche – descende estremecido:  
baja de las montañas – al campo entristecido.

**Fraile IV**

Jacobina: oye a los pájaros – intranquilos en las ramas:  
ya no irá uno a decirte: – Francisco de Asís te llama...  
(Se hace la oscuridad en la escena)

**Jacobina**

De la triste nueva – aves y luceros;  
de la nueva amarga – sed de los mensajeros.  
Nuestra orfandad lloremos, desatemos  
el secreto raudal de nuestras lágrimas.  
Para la tensa noche de este duelo  
no ha de llegar el alba...

**Fraile I**

¡Acaso nunca ha de llegar el alba!

### **Fraile II**

Jacobina: no estés triste – mira que el cielo se alegra.  
mira sus huellas radiantes – hendiendo la noche negra.  
(Todos se vuelven hacia el público en un grupo más o menos desordenado)

### **Jacobina**

Un enjambre de alondras,  
en el instante mismo que moría,  
vino a posarse en las vecinas frondas  
y acompañó cantando su agonía.  
Un enjambre de alondras  
que aún cantan todavía...

### **Fraile I**

Es un noble viento – cargado de aromas,  
que lleva la nueva – a la tierra toda.  
¡Un viento noble, musical y humano  
como un río tenaz entre las sombras!

### **Fraile II**

Fuera un hilo de luna que pugnara  
por hablar de las penas la más honda

### **Fraile III**

Un rumor amable,  
del agua loca  
de dolor, que inefable  
al gran dolor universal convoca.

### **Fraile IV**

Se hunde el granito en el seno – de la tierra que palpita  
y la tierra lo recoge – amorosa y encendida.  
Es el granito perdido – para que nazca la espiga.  
¡Oh, el granito que perece – oh, la mínima semilla,  
Francisco de Asís ha muerto – para nacer a otra vida!...

(Todos caen de rodillas. Un fulgor cruza lento la escena. Telón lento. Se escucha una música lueña).

TEMA INEFABLE  
(!945)

Selección poética(\*\*)

\* Este poemario, según coinciden sus biógrafos, lo escribió durante su permanencia en el Convento de La Recoleta, como seminarista franciscano. Varios de los poemas de este libro los había publicado en la revista "Ensayos" en 1944 y firmado como Fray Luis Valle Goicochea, dejando constancia de que eran parte del libro en preparación "Tema inefable". En estos casos, en varios de estos poemas publicados como primicia en "Ensayos" se pueden apreciar variaciones tanto en los títulos y en algunos versos.

## AL OÍDO DE MI SERÁFICO PADRE

Ahora soy un niño tembloroso,  
el alma llena de inefables cosas  
mas ni una acierto a referir, mi propia  
felicidad me azora.

El niño soy en un regazo nuevo  
pero entrañable, oh Padre San Francisco,  
no esperaba esta dicha que me abrumba,  
don tan grande me agobia. Padre mío.

Me aturdo como un niño que de pronto  
ve llegar mil presentes adorables:  
no caben todos en sus brazos, mira  
incrédulo y feliz a todas partes.

Como el niño a su padre a ti me acerco,  
para contarte todos mis secretos:  
un rayo de tu luz hay en mis ojos  
y un soplo de tu espíritu en mis versos.

Soy ahora un rapaz con el deseo  
de tal pureza que replica al cielo,  
un pequeño sin sombras en el alma  
que se pone a jugar con tu recuerdo;  
el rapaz que traía muchas cosas  
para decirte y cállase de pronto  
y respirando anhelo abre fantásticos,  
muy grandes, contemplándote, los ojos...

## PROFESIÓN

Padre: tengo mi dicha en la pobreza  
y un gran amor, aquel que has escondido  
en este corazón inmerecido  
colmándolo de paz y de belleza.

Francisco de Asís, yo te descubro  
el tesoro infantil de mis secretos:  
ninguna aparto, Padre, ni una encubro  
de las cositas de mi reino inquieto.

En no tener tengo yo mi riqueza,  
tengo mi propia desnudez vestido,  
y un gran amor, aquel que has encendido  
como custodio fiel de mi pobreza.

## PLEGARIA A SAN FRANCISCO

Padre San Francisco, es bajo tu signo  
que me pongo triste por el ave herida...  
Santo Padre mío, no me siento digno  
de los claros dones que das a mi vida.

El árbol que sufre por los leñadores,  
el agua que enturbian manos de rapaces,  
hacen mi tristeza, causan mis dolores...  
Hago lo que hacías y haré lo que haces...

Hago lo que hacías: me doy en amores  
y claras ternuras... ¡Hago lo que hacías!  
Los de mis hermanos son mis sinsabores,  
son las de los otros, mis tristezas pías.

Y todo en tu nombre, dulce y pensativo,  
La flor que dimana perfumes de Cristo:  
En tu nombre sueño y en tu nombre vivo,  
¡tú lo sabes, Padre, porque tú lo has visto!

Padre, haré lo que haces en tus hijos santos  
que cuidan temblando tu blanca memoria,  
dando su esperanza, curando quebrantos  
y haciendo la gloria de Cristo tu gloria.

Padre, haré lo que haces en tus hijos fieles  
que al seguro alero ceñidos del templo,  
silenciosamente prodigan sus mieles  
al secreto impulso de tu bello ejemplo...

## SATIS

Basta que el Señor me mire  
y que mi lengua te alabe;  
viéndole al cantor expire  
en sus loanzas acabe.

Otra dicha no comprende  
el alma siempre suspensa:  
otra palabra no entiende,  
cosa diversa no piensa.

Otra cosa que no sea  
aunque mínima, loor...  
recreo que la recrea  
y recrea a su Señor.

Y mi esperanza está en Él  
que es sosiego y fortaleza,  
dora mis versos su miel  
y yo canto su belleza.

## PLEGARIA MÍNIMA

Señor: bendice mi tristeza  
y así por Ti, será fecunda:  
los campos abre su belleza  
si el agua rota los inunda.

Señor: bendice la tristeza  
que al verte padecer, padece.  
Venda su herida tu fineza,  
Su dolor a tu dolor florece.  
Es la que sólo a tu Calvario  
mira y atiende silenciosa,  
pues no la hacen don precario  
ni muerte terrena de cosa.

Mi tristeza trémula se enciende  
por las congojas que padeces:  
en tu dolor su llama prende,  
en sus entrañas permaneces...

## RESIGNACIÓN

Dame el sufrir, si ya llegó la hora:  
Me doblego a las pruebas que me envías.  
¡Contempla con mirada bienhechora,  
Señor, la tala de mis alegrías!

De mi panal tomad todas las mieles:  
Nada me importa si Su amor me mira.  
Unten mi boca merecidas hieles,  
nada me importa si Su amor me inspira.

Brioso torcedor, dolor avieso,  
Nada me importan, ni menguada pena.  
¡que en el amor de Dios yo voy ileso  
como la abeja fiel en su colmena!

## APENAS

Yo te ruego, Señor; que mi palabra  
postrera, vaya por los aires claros,  
con ritmo humilde, resignado y frágil  
tal como un eco que se va a apagando...

Como un acorde musical perdido  
que se deslíe trémulo en el ámbito,  
que sea sólo un punto en la distancia  
y en la página azul de los espacios.

## SAN FRANCISCANO

*A Fray Luis Dianderas  
en el día de su profesión religiosa.*

Clarisas, desata  
tus corolas amplias.  
Lléname de trinos  
silencio dormido.  
Corazón, juguete  
de la hermana muerte:  
hora nada temas,  
estamos de fiesta...  
¡Júbilo, despliega  
tus corolas frescas!  
Copia, el Cielo limpio  
la dicha serena.  
Prensa en mi destino  
sus locuaces lenguas  
la dicha vibrante  
de este santo instante!

Padre San Francisco:  
vuelve con nosotros;  
derrámese en hilos  
tu recuerdo de oro.

Mira el sacrificio  
de uno de tus hijos,  
¡Padre San Francisco!  
que en cuerpo y alma,  
sordo a las palabras  
falaces del mundo,  
se te entrega puro!

Júbilo, desata  
tus músicas francas!

Cusco, Azángaro, mayo de 1944

## EL FRAILE (\*)

Tiene un peto noble y es burdo traje,  
arma poderosa tiene en su humildad,  
es valiente y no hace gala de coraje,  
es rico y no tiene sombra de heredad.

Romero constante de todo camino  
va sin el cuidado de las vanas cosas,  
en los ojos buenos un fulgor divino  
y el ardiente pecho desbordando rosas.

Bravo caballero que no tiene lanza  
si no es el acero de su caridad:  
¡Santa gallardía y épica arrogancia  
en el áureo marco de la vieja Edad!

No el hidalgo andante que entuertos remedia  
-aunque caballero a carta cabal-  
Cruzado de Cristo, flor de la Edad Media,  
pero fiel a otro distinto ideal.

Oh fraile franciscano, oh múltiple hermano,  
Quijote de todas las sendas de Cristo...  
¡Yo me enorgullezco, fraile franciscano,  
del sayal humilde que contigo visto!

## OBRAS EN VERSO PUBLICADAS POR LUIS VALLE GOICOCHEA

*Las canciones de Rinono y Papagil*, Lima 1932. Compañía de Impresiones y Publicidad.

*El sábado y la casa*. Lima, 1934. Compañía de Impresiones y Publicidad.

*Al oído de este niño*, 1935. (\*)

*La elegía tremenda y otros poemas*. Lima, 1936. Compañía de Impresiones y Publicidad.

*Los zapatos de cordobán*, 1938.

*Parva*. Trujillo 1938. Imprenta Blondet.

*Paz en la tierra*, 1939. Compañía de Impresiones y Publicidad.

*Sal*, 1939.

*Amor acecha*, 1939.

*Miss Lucy King y su poema*. Lima, 1940. Compañía de Impresiones y Publicidad.

*Tema inefable*. Cusco - Arequipa, 1945.

*Jacobina sietesolios. Últimos momentos de San Francisco de Asís*. Arequipa, 1946.

(\*) Según Jorge Eslava, este poemario aparece en la Obra poética del INC con el título de "Marianita Coronel" y el subtítulo de "Versos para niños".

## ALGUNAS APRECIACIONES CRÍTICAS SOBRE LUIS VALLE GOICOCHEA

**Luis Alberto Sánchez** en el Tomo V de "Literatura Peruana" dice: "Valle Goicochea, en su obra poética, convocó a la sencillez y a la castidad, como Eguren y Martín Adán, pero no se enredo en giros retóricos, ni se entregó a pesquisas semánticas; no hizo experimentos. Cantó, cantó lo tierno, lo profundo, lo humanamente irrenunciable...Amaba las cosas simples y las expresaba simplemente".

**Sebastián Salazar Bondy** en la Revista Cultural N° 1, Lima, 1943, en su artículo "Tres imágenes discontinuadas de Luis Valle Goicoches", dice: "En sus delicados libros están para siempre la infancia, el lar, los bosques, la luz, sus hermanos, los animales (domésticos), las montañas, el juego, los sábados y la casa, firmes como un sábado infinito".

**Washington Delgado**, en el Diccionario Histórico y Biográfico del Perú, nos dice: "Poeta hondo y sencillo, en cuya obra los temas hogareños y regionales se alternan con finas inquietudes espirituales, con íntimos desahogos líricos".

**Jorge Eslava** en el Suplemento Cultural Lundero del diario "La Industria" de Chiclayo, del 29 de abril de 1990, dice: "Toda la escritura de Valle Goicochea tiene un acento evocador y trágico. Una terca nostalgia la recorre. La suya no es una poesía aferrada a la tierra y a los hombres, sino al recuerdo de ellos y, en ese temblor emocional quebradizo o menudo, se transparentan los sentimientos, pero el sentido de la experiencia íntima se oscurece. Un hilo que se devana...".

**Aurelio Miró Quesada**, en el prólogo a la "Obra poética de Luis Valle Goicochea", publicado por el INC en 1974, recalca: "Con deliciosa ingenuidad, Luis Valle nos habla de gentes y cosas que eran suyos, que el evocaba con ternura infantil: el pajarito Rinono, la hermana Queca, la Rarra, el tío Gil, la viejita recadera, doña Sacramenta, la hilandera, el tío Daniel, el Sacristán, el Dolores, don Ninfo el molinero; junto a la sencillez de las personas, la apacibilidad de la vida en el pueblo de La Soledad, en donde nada más importante para un niño que el asno, que la escuela, la acequia, la Pila de la Plaza, la puerta de la mina, las campanas de la iglesia...Valle, por unos caminos tan sencillos nos conduce a la emoción tan cierta y a una ternura tan auténtica".

**Marco Antonio Corcuera** opina: "Nunca antes se había cantado y contado en forma tan natural y tan sencilla el sentimiento familiar, fabricando las palabras con las cuales se expresa el contento de la vida...Su lenguaje fue natural y fraterno,

ajeno a ropajes líricos innecesarios; lejos del estridentismo barroco y las estridencias del vanguardismo imperante en esa época. Sus versos eran de una sencillez extrema, casi enfermiza, desnudadora de su alma todavía en botón que después floreciera con una imagen irrepetible en la literatura peruana".

**Manuel Zanutelli Rosas**, en el Diccionario Histórico y Biográfico del Perú, apunta: "...Sus versos representaron en ese instante una reacción lozana y saludable frente a la retórica barroca, una verdadera vuelta a la sencillez. Todo en "Las canciones de Rinono y Papagil" era simple, natural, candoroso. La ingenuidad no tenía doble fondo; y el poeta por ser sencillo, por no ser literario, había llegado hasta el extremo de eliminar lo que en esos años de neogongorismos era lo mas atrayente: la metáfora".

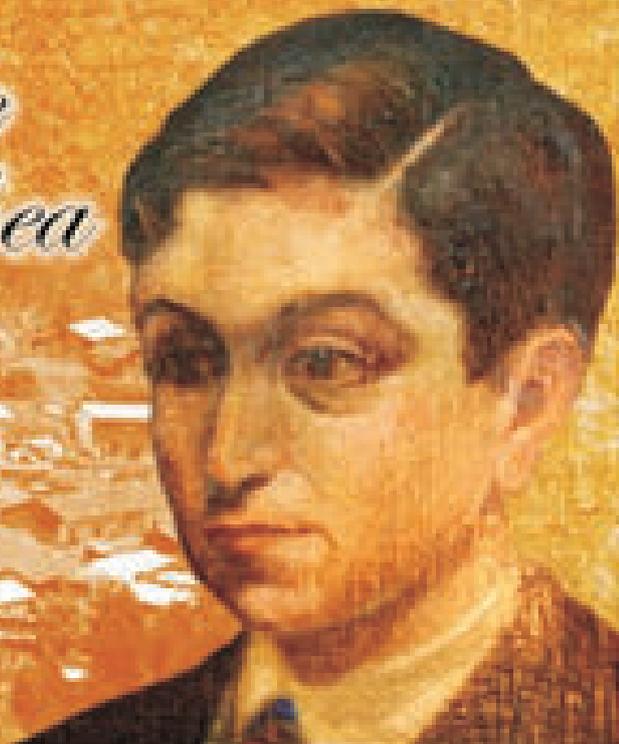


*Luis Valle Goicochea, retrato fotográfico.*

# Centenario de su natalicio

*Poeta de la ternura*

*Luis Valle  
Goicochea*



2 de Noviembre 1910 - 2010

LA SOLEDAD, PARCOY - PATAZ

Afiche conmemorativo del primer centenario del nacimiento del poeta peruano Luis Valle Goicochea. El Gobierno Regional de La Libertad, presidido por el Ing. José Murgia Zannier organizó una ceremonia de homenaje en Trujillo.

ÍNDICE DE PROSAS DE LUIS VALLE GOICOCHEA  
(Estudio y compilación de Luis Valle Cisneros)

ESCRITOS LITERARIOS

Alharaca  
Presentimiento  
José Melitón Venganza  
La cabrita Martina  
Los zapatos de cordobán  
El naranjito de Quito  
Sueños de un poeta  
El árbol que no retoña (memorias)

OTROS ESCRITOS EN PROSA : CRÓNICAS PERIODÍSTICAS

HILVANES (La Industria de Trujillo 1928-1929)

9-IX-1928, 16-IX-1928, 12-X-1928, 21-X-1928, 4-XI-1928, 11-XI-1928, 18-XI-1928,  
2-XII-1928, 16-XII-1928, 23-XII-1928, 29-XII-1928, 24-II-1929, 14-IV-1929,  
9-VI-1929, 16-VI-1929, 13-VII-1929, 15-VIII-1929, 28-VIII-1929, 24-IX-1929,

ESTAMPAS DE LA SOLEDAD (1929-1952)

Tradición que cuenta el origen de mi aldea  
La fiesta de Nuestra Señora de La Soledad  
Nuestra Señora de La Soledad  
Un pueblo: su fiesta y su mudanza

ANDAR Y VER: CRÓNICAS DE LIMA Y PROVINCIAS (1927-1952)

De Trujillo a Parcoy  
Unos minutos de charla con "La Chilenita"  
Unos minutos de charla con Antonio Garland, en Chan Chan, a través de las lunas  
de un avión  
Alberto Ureta  
De Lima a Parco y por el aire: un viaje millonario  
Correo de Trujillo  
Noticia Franciscana  
Recuerdo personal del Doctor José de la Riva Agüero  
Cusco bajo la lluvia  
Impresiones de un viaje al Centro  
Crisis de la buena educación y falta de cortesía

AL PIE DEL MISTI (El Deber, 1946-1947)

FRENTE AL TIEMPO Y A LA VIDA

Palabras luminosas

Amado Nervo

Hechizo de luz

Juana de Arco

Flor que expira

El retorno

Las buenas maneras

Bello cuadro

San Antonio de Padua

El recuerdo

Un amigo

El desgrano

Bibliografía: dos obras más del historiador R. P. Víctor M. Barriga

BRIZNAS EN EL VIENTO

Un poeta y un libro: Mario Chabes y su última obra

Semblanza de M. R. P.

FR. Víctor M. Barriga Provincial de los Mercedarios en el Perú y Bolivia

El Profesor Humbser y su libro de inglés

Julio C. Tello

R. P. FR. José Francisco de Guadalupe

Un poeta entre nosotros

Angamos

DIARIOS DE HOSPITAL (Publicados en El Comercio (1958)



"Poemas franciscanos"  
de Fr. Luis Valle Goicochea OFM  
se publicó en versión digital  
por encargo de  
*Rimactampu / Ediciones Urgentes*  
en el portal *issuu.com*

**Lima, Perú**  
Agosto de 2011